

Puntos de inflexión

■
La historia reciente del país demuestra la importancia de ciertos acontecimientos a partir de los cuales, comienzan a configurarse nuevos escenarios.

■
El anuncio de adelanto de las próximas elecciones renueva las expectativas de cambios de fondo en un plazo relativamente más cercano.

■
La dramática situación actual no da margen para postergar urgentes decisiones, relegadas a un segundo plano por la preocupación sobre candidaturas.

La historia reciente ha demostrado el papel trascendente que cabe a ciertos acontecimientos. Estas situaciones representan puntos críticos, desencadenan reacciones diversas, en particular de la dirigencia política. A partir de ellos, se generan cambios, se quiebran tendencias y el futuro inmediato ya no es una simple extrapolación de hechos pasados.

Estos hechos pueden ser notorios o en apariencia, representar acontecimientos de relevancia secundaria. Cuando suceden estos últimos, la mayor parte de las veces, no se alcanza a leer sus implicancias futuras totales o siquiera advertir la magnitud y características de los cambios que están por venir. El curso posterior de los acontecimientos va revelando derivaciones impensadas que comienzan a configurar un nuevo escenario. Si se trata de un acontecimiento gravitante, la primera lectura es el seguro advenimiento de cambios aunque no se pueda precisar su dirección y profundidad. Aumenta la incertidumbre y se genera un cambio de expectativas. La situación no pasa inadvertida por cuanto inmediatamente se ve reflejado su impacto económico esperado en indicadores económicos. A lo largo de los últimos años, este indicador fue el riesgo país¹ y en lo que va del corriente, su lugar ha sido ocupado por la cotización del dólar.

¹ Medido por la diferencia de cotización entre los títulos de deuda pública local con respecto a los de EUA.

Haciendo memoria de los últimos años, es posible encontrar ciertas fechas con acontecimientos críticos e intentar interpretar sus significados a la luz de los cambios que posteriormente sucedieron. El 6 de octubre del 2000, renunciaba el Vicepresidente Alvarez alegando desacuerdos con el entonces Presidente en la composición del nuevo gabinete de ministros. Este hecho iniciaba el ocaso político del gobierno de la Alianza.

Poco tiempo después, el 4 de febrero del año siguiente, era asesinado un ejecutivo en una villa balnearia. A partir de este crimen, cobraría fuerza toda una ola de denuncias sobre el lavado de dinero y maniobras fraudulentas en el sector bancario. Las denuncias involucrarían al mismo presidente del Banco Central. Pocos imaginarían el desenlace de esta historia con el fin de una regla fundamental para la política económica, la autonomía del Banco Central sobre la que se cimentaba la credibilidad de la Convertibilidad y la demanda de moneda doméstica. Es interesante advertir que transcurridos más de un año y medio, no se aclaró el crimen y tampoco se ha podido comprobar irregularidades por parte de los funcionarios del Banco Central. Pese a esto, a partir de la notoriedad alcanzada por los escándalos irresueltos, los denunciados lograron capitalizar la situación a través de la creación de un partido político que hoy cuenta con importantes posibilidades para los próximos comicios presidenciales.

Pocas semanas después, el 19 de marzo, una manifestación de estudiantes universitarios en rechazo de las medidas de recorte del gasto público, precipitaría la caída del flamante ministro

de economía López Murphy. Finalizaba de este modo, una etapa donde la concepción dominante de la conducción económica consistía en la búsqueda de equilibrio presupuestario y una mayor competencia en los mercados a través de la apertura del comercio y la desregulación. Comenzaba otra con una visión diferente en la que se realizaba el papel del Estado como factor revitalizador de la economía a través de las "políticas activas".

El 10 de julio, el Estado se queda sin financiamiento bancario al pagar tasas insostenibles, del orden del 14% anual para colocaciones de corto plazo. En palabras del entonces Ministro de Economía, "...la realidad es que ya no conseguimos financiamiento para mantener este nivel de gasto. Agotamos la capacidad receptiva para nuestros bonos de deuda aquí y en el exterior..."². Esta fecha podría simbolizar el fin de un largo período caracterizado por excesos de gastos estatales financiados con endeudamiento. Comenzaba el default "interno" a través de recortes compulsivos de pagos a provincias, empleados estatales y beneficiarios de programas sociales.

² La Nación, 11 de julio de 2001.

El 20 de diciembre, los saqueos a supermercados y enfrentamientos entre civiles y fuerzas armadas, desembocarían en manifestaciones masivas y la renuncia del entonces Presidente. Al asumir el nuevo gobierno, finaliza la Convertibilidad. El país revive viejas épocas signadas por la devaluación y la inflación, en un marco de agudización de la pobreza sin precedentes.

Las dos víctimas fatales por los disturbios del miércoles 26 de junio precipitan la decisión del gobierno de anticipar las elecciones. Esta medida, sumada a una mejora en las finanzas estatales y un mayor acercamiento con el Fondo Monetario Internacional, han permitido despejar en parte la incertidumbre y renovar la expectativa de cambios de fondo en el mediano plazo que permitan iniciar una etapa de reconstrucción de la economía.

En medio de la actual emergencia, se abre un tiempo preelectoral particular. Es importante advertirlo por cuanto, de acuerdo a las últimas experiencias del país, se inicia un período donde las preocupaciones políticas distraen la atención de los funcionarios con respecto a los graves problemas que deberían priorizar en su agenda de gobierno. La dramática situación actual no



da margen para postergar urgentes decisiones en relación a temas como la conversión a títulos públicos de los depósitos inmovilizados, el ajuste de tarifas de empresas privatizadas, la contención de gastos de acuerdo a las metas comprometidas frente al Fondo Monetario Internacional, la reestructuración del sistema financiero y el inicio de negociaciones con acreedores externos por los incumplimientos en los pagos de deuda.

La situación parece haber tocado fondo y resurge temerosa la expectativa de un cambio positivo, inhibida por la interminable lista de fracasos recientes. Como un adolescente rebelde al cual reprenden por sus faltas de conducta, la joven democracia argentina parece necesitar de estos dolorosos impulsos para reaccionar. Estas crisis al menos deberían reforzar las convicciones sobre el país que no deseamos. Una vez más, cabe el deseo de comenzar una etapa de madurez y sensatez. □

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Inflación y pobreza

■
La devaluación del peso y el posterior proceso inflacionario han agudizado rápidamente la situación de pobreza en el país.

■
El INDEC estima que hay 1,5 millón más de pobres, en tanto que en Bahía Blanca unas 110 mil personas no tienen acceso a la canasta alimentaria básica.

■
El avance de la pobreza también se advierte en la fuerte presencia de los programas de asistencia social implementados por la comuna.

Luego de casi diez años de estabilidad en los precios, se reinstaló el fenómeno inflacionario, como reacción inmediata al fuerte proceso de devaluación experimentado por la moneda argentina desde comienzos de 2002. La escalada de los precios abre lugar a muchos tipos de análisis pero, sin dudas, el más preocupante es el que tiene que ver con el impacto social de la inflación.

A pesar de que durante los últimos años de la Convertibilidad las cifras de desempleo y pobreza alcanzaron niveles elevados, resulta claro que el actual escenario de aumento de precios, reducción o, en el mejor de los casos, invariabilidad del nivel de ingresos e inestabilidad laboral, resulta aún más crítico. La creciente pérdida de poder adquisitivo sumada a la progresiva precarización del mercado laboral desemboca inevitablemente en un recrudescimiento de las situaciones de pobreza.

El aumento de los precios, frente unos ingresos congelados o menores agravó el cuadro de pobreza.

El deterioro de la calidad de vida de la población puede inferirse, entre muchos otros indicadores, a través de dos vías de análisis. La primera tiene que ver con el seguimiento de los niveles de precios en confrontación con el cuadro de ingresos de los hogares. Esta vía permite estimar qué porcentaje de la población no tiene acceso a los bienes de primera necesidad y, más aún, detectar qué cantidad de personas no puede siquiera cubrir los requerimientos alimenticios básicos.

La segunda vía de análisis alude al avance del asistencialismo en los diferentes niveles de gobierno, como forma de brindar ayuda concreta a los diferentes tipos de necesidad de la población, que se acrecientan diariamente al compás de la crisis económica.

La presente nota analiza el cuadro de inflación y pobreza en Bahía Blanca, a través de las dos formas de investigación mencionadas. En la primera parte se presenta un breve panorama de la situación a nivel país. En la segunda sección se expone la trayectoria reciente de los precios minoristas y del costo de vida locales para luego estimar qué porcentaje de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza, en base a los datos de ingresos para Bahía Blanca. Finalmente se presenta un detalle de los programas de asistencia social implementados en la ciudad y de la cantidad de beneficiarios de los mismos, con especial énfasis en aquellos planes instrumentados directamente por el municipio.

El avance de la pobreza en el país

Según un informe del INDEC, más de un millón y medio de personas se transformaron en nuevos pobres en Argentina entre octubre de 2001 y marzo de 2002, a causa de la inflación.

El organismo estimó que, como consecuencia del aumento de precios en la Capital Federal y el conurbano bonaerense, la proporción de pobres aumentó de 35,4% a 39,7% de la población total. Luego, "ponderando" estos resultados para el resto del país, sobre una base de 36 millones de habitantes, se infiere que en los últimos seis meses más de un millón y medio de argentinos se convirtieron en pobres. Con este avance de la situación, se estima que casi 16 millones de argentinos son pobres actualmente.

Sobre la misma base, el número de indigentes creció en más de 720 mil personas, pues en octubre de 2001 el porcentaje era de 12,2% de la población de Capital y GBA y en marzo de 2002 trepó a 14,3%. Esto significa que en las proyecciones oficiales se destaca el fuerte incremento de la indigencia, la franja más pobre de los pobres, que ya afecta a casi 6,5 millones de personas, un 17,8% de la población.

Asimismo, el INDEC ajustó el valor de la canasta básica de alimentos, lo que provocó que para medir la línea de pobreza se elevara el valor de 150,1 pesos por adulto a 169,7 pesos. La línea de indigencia se ubica en 69,8 pesos.

El informe concluye con la idea de que, a la salida de la hiperinflación y durante la convertibilidad, con precios estabilizados, se bajaron los índices de pobreza e indigencia y que actualmente la combinación de escalada de precios y alta tasa de desempleo hace difícil revertir la situación de la pobreza en los hogares argentinos.

La crítica situación es reflejada también por los análisis de consultoras privadas que, entre muchos otros datos, ofrecen las siguientes cifras¹:

- En Capital Federal y Gran Buenos Aires, el 53,1% de los chicos menores de 15 años ya vive en hogares pobres, una cifra récord desde la década del 90.
- En los últimos 12 meses se agregaron 318 mil nuevos niños pobres², a un ritmo de crecimiento de 871 niños por día.
- Por cada punto que aumenta el costo de vida, 160 mil personas entran en condiciones de pobreza.
- Se estima que los desocupados son casi 3,3 millones de personas, un 57% más que en el 2001.
- Actualmente, el número de personas bajo la condición de pobreza se estima en casi 18 millones de personas, mientras que el año pasado era 11,7 millones.

Frente a este cuadro, los programas gubernamentales y no gubernamentales son desbordados, situación que se agrava diariamente por la falta de recursos y el avance de las necesidades.

La situación en Bahía Blanca

La ciudad no se encuentra exenta del flagelo de la pobreza, sino que por el contrario, está particularmente afectada por el hecho de presentar algunas de las cifras de desocupación más elevadas del país (20,3% frente al 18,3% del promedio de aglomerados urbanos relevados³), pese a contar con una red de contención social.

El deterioro de la calidad de vida en Bahía Blanca puede apreciarse a través de unos pocos

¹ *Diario Clarín, 10/05/02.*

² *Se considera pobre, a valores del mes de abril, a un niño cuyos padres no disponen de entre 65 y 188 pesos por mes para alimentarlo.*

³ *INDEC - Encuesta Permanente de Hogares- octubre 2001.*

datos, pero que ilustran con elocuencia el impacto de la devaluación e inflación sobre el ingreso y las posibilidades de consumo de la población.

⁴ Estimada en base a encuestas de gastos de los hogares, que recogen los hábitos de consumo de la población, y a los requerimientos kilocalóricos y proteicos estimados imprescindibles para el ser humano. Valorada a los precios minoristas vigentes en el mercado.

Entre enero y junio de 2002, el Índice de Precios al Consumidor tuvo un incremento del 28%. Como consecuencia, la canasta familiar básica⁴, cuyo valor promedio era de menos de 1.300 pesos a principios de año, pasó a costar 1.656 pesos al cabo del primer semestre. Por otra parte, la canasta económica, que incluye las mismas categorías de productos pero sólo aquellas variedades de menor precio relativo, se encareció de 1.024 a 1.307 pesos en el mismo período.

Teniendo en cuenta los datos de distribución local del ingreso (Cuadro 1), se concluye que la mayoría de los hogares bahienses recibe ingresos mensuales promedio inferiores a los requeridos para adquirir la canasta de referencia más barata.

Cuadro 1

Distribución del ingreso en Bahía Blanca				
DECIL	INGRESO FAMILIAR (\$)		POBLACION POR DECIL	INGRESO MEDIO FAMILIAR (\$)
	Desde	Hasta		
1°	8	200	23.622	144
2°	200	300	21.333	239
3°	300	350	20.080	315
4°	355	450	20.957	403
5°	450	500	23.686	477
6°	500	650	22.407	576
7°	650	800	26.333	724
8°	800	1.000	26.894	897
9°	1.000	1.320	29.932	1.166
10°	1.340	3.650	31.523	1.994

Fuente: INDEC - Encuesta Permanente de Hogares - Octubre 2001.

⁵ Esto, tomando como referencia los datos de ingresos de 2001 y los precios de junio 2002. El cálculo se hace de esta manera porque aún no se han publicado los tabulados de ingresos de este año. Si la estimación se realizara considerando los niveles de ingresos vigentes, seguramente habría más gente por debajo de la línea, asumiendo una desmejora generalizada en los ingresos familiares.

Concretamente, a fines de 2001, unas 185 mil personas pertenecían a hogares con ingresos medios menores al costo de la canasta básica y a junio de 2002, la cifra se incrementó a 215 mil⁵. Vale decir que, como consecuencia de la inflación, unas 30 mil personas pasaron a quedar por debajo de la línea delimitada por el acceso a un conjunto de bienes y servicios primarios. Los individuos sin acceso a la mencionada canasta representan aproximadamente un 70% de la población total de referencia, en tanto que la proporción era del 60% en diciembre del año pasado.

Ante esta evidencia, es claro que la mayor parte de la población, perteneciente a los segmentos medios y medios-bajos de ingresos, resigna ítems de la canasta, comenzando por aquellos más postergables, como servicios de esparcimiento, bienes de consumo durable o ciertos productos de cosmética, por citar algunos ejemplos, para asegurarse el consumo de lo que es considerado primordial. En tanto, los individuos que conforman los estratos de ingresos bajos deben necesariamente recurrir a la ayuda proporcionada por los planes de asistencia social y en muchos casos ingresan en la mendicidad.

Tomando en consideración únicamente los rubros conformados por alimentos y bebidas, se calcula el valor de la canasta alimentaria. A fin de 2001, se requerían 358 pesos para adquirir

la canasta de alimentos y en junio de este año, la cifra se elevó a los 511 pesos. Tomado como base la información de ingresos, la cantidad de personas sin acceso a la canasta alimentaria pasó de 65 mil a 109,7 mil en el período bajo análisis. En términos relativos a la población total, la población "indigente", definida así en los términos expuestos pasó de conformar el 21% a representar el 36% (Cuadro 2).

Cuadro 2

CONCEPTO	dic 01	jun 02	dif
Valor mínimo de la canasta familiar (pesos)	1.024	1.307	283
Personas en hogares con ingreso promedio mensual inferior al costo mínimo de la canasta	185.300	215.200	29.900
Población sin acceso a la canasta mínima con respecto a la población total de referencia	60%	70%	10%
Valor mínimo de la canasta de Alimentos	358	511	153
Personas en hogares con ingreso promedio mensual inferior al costo mínimo en Alimentos	65.000	109.700	44.700
Población sin acceso a la canasta de Alimentos con respecto a la población total de referencia	21%	36%	15%

Fuente: elaboración propia en base a datos del IPC CREEBBA y de la EPH (INDEC)

El avance de los programas asistenciales

La fuerte y creciente presencia de los planes de asistencia encarados por el sector público es otra evidencia de la magnitud que ha adquirido la situación social, en especial, a partir de la devaluación y posterior inflación.

Existen programas instrumentados desde todos los niveles de gobierno y todos tienen en común la dificultad que supone contar con recursos limitados frente a los crecientes y urgentes requerimientos de la población. La asistencia social, aunque imprescindible, resulta insuficiente frente a la enorme demanda y muchas se ve relativizada por la impuntualidad en el envío de partidas presupuestarias o por las ineficiencias en la asignación de recursos. Esto se da básicamente en los planes nacionales y provinciales, ya que en aquellos instrumentados por el municipio existe una mayor transparencia, debido a la mayor cercanía entre el sector público y los beneficiarios.

Es interesante conocer qué programas lleva adelante el municipio de Bahía Blanca, tanto en lo que se refiere a planes locales como provinciales coordinados por la municipalidad. Estos programas, que responden a las necesidades comunitarias en sus diferentes aspectos (Cuadro 3), son desarrollados por la Secretaría de Salud y Acción Social.

Una de las formas de asistencia se materializa a través de los programas sociales comunitarios, que incluyen los servicios de comedores comunitarios, copa de leche, desayuno y merienda reforzada, entrega de alimentos, huertas familiares, hornos comunitarios, ropero, alfabetización, apoyo escolar, talleres terapéuticos, cursos de capacitación varios, acciones preventivas y actividades recreativas entre otros. Actualmente, estos servicios atienden diariamente a más de 9.200 beneficiarios.

Otra área fundamental es la de empleo, en donde se instrumentan planes de trabajo, en su mayoría provinciales, y algunos también de índole municipal. En 2001, éstos daban trabajo a alrededor de 2.600 personas en Bahía Blanca y este año, la cifra aumentó a más de 8.500 beneficiarios (227%). El programa más importante, que fue creado este año por la Provincia,

es el denominado *Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados*, que beneficia en la ciudad a más de 7.600 personas. Su objetivo es brindar ayudas económicas y además asegurar concurrencia escolar y control de salud de los hijos, incorporación de beneficiarios a la educación formal, participación en cursos de capacitación e incorporación a proyectos productivos o en servicios comunitarios. Se requiere que los jefes o jefas tengan hijos menores de 18 años o discapacitados a cargo, extendiéndose el beneficio a las mujeres en estado de gravidez.

Continúa en vigencia el programa *Barrios Bonaerenses*, que beneficia a casi 240 individuos. El año pasado había 1.200 personas trabajando en el marco de este plan de empleo pero desde 2002, la mayoría fue absorbida por Jefas y Jefes de Hogar. En tanto, dos programas vigentes durante 2001, *Bonusy Segunda Oportunidad*, que registraban un total de 500 y 300 beneficiarios respectivamente, finalizaron, a pesar de lo cual actualmente cubren 72 y 5 plazas, otorgadas como premio por el hecho de que algunas entidades privadas incorporaron en forma efectiva a beneficiarios contratados en el marco de estos planes. *Bonus* está orientado a desocupados de entre 18 y 25 años y *Segunda Oportunidad*, a personas sin empleo de entre 45 y 55 años.

También existe un programa laboral administrado directamente por el municipio, denominado *Desarrollo del Empleo Local*, que beneficia a unas 620 personas. Esta cifra no va variado con respecto a 2001.

Es interesante saber que, pese a que los programas de empleo atienden a alrededor de 8.500 beneficiarios, más de 15 mil personas se han acercado al municipio para inscribirse durante 2002. Vale decir que aproximadamente la mitad de los interesados no ha calificado, por no cumplir alguno de los requisitos exigidos: edad, situación familiar, percepción de ingresos adicionales.

Hubo en el año más de 15 mil aspirantes a planes de empleo pero sólo calificaron unas 8.500 personas.

El sector dedicado a minoridad, adolescencia y familia instrumenta programas destinados a responder a las necesidades de niños y adolescentes en situación de riesgo o alto riesgo social. Actualmente atiende a unos 1.700 beneficiarios de entre 45 días y 21 años. Cuenta con un sector *Preventivo*, que actúa mediante Jardines Maternales y Centros de Cuidado y Atención Integral de Niños, a donde concurren unos 670 y 290 chicos aproximadamente. Los profesionales que trabajan en esta área estiman que aún existe una demanda insatisfecha del orden del 50%, que actualmente no puede cubrirse por falta de recursos físicos y humanos. El sector *Protección* implementa programas coordinados por psicólogos, pediatras y asistentes sociales que apuntan a la protección y atención integral de niños. Se materializan a través de las actividades de pequeños hogares, hogares sustitutos, amas externas, centros de día, operadores de calle, casas de pre-egreso, cooperativas de capacitación y centros de prevención y asistencia de la violencia familiar y maltrato infantil.

El área de medicina asistencial atiende a la pobreza en una de sus manifestaciones más graves: la desnutrición infantil. Con tal propósito, lleva adelante el denominado *Plan Alimentario de Niños de Bajo Peso*. El bajo peso o desnutrición es un estado patológico sistémico que se origina como resultado de una mala incorporación de nutrientes al organismo por un período prolongado de tiempo y que está obviamente asociado a las situaciones de pobreza. Los profesionales que trabajan en el Plan, en primer término, detectan mediante visitas programadas a las unidades sanitarias, anomalías en peso y talla, según la edad. En caso de observar casos de desnutrición o alteración en el crecimiento, realizan una evaluación clínico-social individualizada y proveen semanalmente de alimentos frescos para asegurar una dieta equilibrada. Luego efectúan un seguimiento médico para controlar la evolución de cada caso. Por otra parte, se trabaja fomentando la lactancia materna, aplicando planes de vacunación, proveyendo suplementos vitamínicos, proteicos y minerales y educando en materia de salud.

Se estima que unos 18 mil niños tienen necesidades básicas insatisfechas y a este grupo de riesgo está orientado el plan alimentario. En 1998, se atendieron dentro del programa 70 niños

y este año, sólo en el primer cuatrimestre, el número se incrementó a 130, es decir, más del doble. El gasto mensual para atender a estos 130 niños es de 4 mil pesos aproximadamente.

Cuadro 3

Programas de asistencia social instrumentados por la MBB	
DEPTO. - Nº BENEFICIARIOS	SERVICIOS - PROGRAMAS
División Acción Comunitaria 9.170	Comedores comunitarios, copa de leche, desayuno y merienda reforzada, entrega de alimentos, huertas familiares, hornos comunitarios, ropero, alfabetización, apoyo escolar, talleres terapéuticos, cursos de capacitación, acciones preventivas,, actividades recreat.
Servicio Municipal de Empleo 8.535	Programas provinciales: Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, Barrios Bonaerenses, Bonus, Segunda Oportunidad Programas municipales: Desarrollo del Empleo Local
Niñez, Adolescencia y Familia 1.700	SECTOR PREVENCIONAL: jardines maternas, centros de atención integral de niños SECTOR PROTECCIONAL: pequeños hogares, hogares sustitutos, centros de día, amas externas, operadores de la calle, casas de pre-egreso, cooperativas de capacitación, prevención y asistencia de la violencia familiar y del maltrato infantil
Área de Medicina Asistencial 130	Plan Alimentario de Niños de Bajo Peso: detección de casos de desnutrición, evaluación clínico-social individualizada, provisión semanal de alimentos frescos, seguimiento médico, fomento de la lactancia materna, aplicación planes de vacunación, provisión periódica de suplementos vitamínicos, propteicos y minerales, educación para la salud

Conclusiones

A pesar de que en los últimos años de la Convertibilidad, los índices de desocupación y pobreza alcanzaron niveles críticos, es claro que a partir de la devaluación y posterior inflación el problema se agudizó.

Teniendo en cuenta que los precios minoristas crecieron cerca de 30% en el primer semestre del año y que los ingresos disminuyeron o, en el mejor de los casos, se mantuvieron sin cambios, se produjo un importante deterioro en la calidad de vida de la población. Por otra parte, ante la falta de confianza en el sistema y la incertidumbre generalizada, hubo una fuerte salida de capitales externos, con el consiguiente cierre de empresas y destrucción de puestos de trabajo. También innumerables firmas nacionales cerraron sus puertas, ante depresión y el agobio de los problemas financieros y muchas de las que sobrevivieron se vieron obligadas a precarizar las condiciones de trabajo. En este contexto, el problema de la pobreza se agudizó inexorablemente.

El crecimiento de la pobreza puede observarse a través de diversas estimaciones. A nivel país, el INDEC calcula el ingreso de más de 1,5 millones de personas a la condición de pobres en el primer cuatrimestre de 2002. En el ámbito local, se estima que cerca de 110 mil personas viven en hogares que no pueden acceder a la canasta alimentaria básica, casi 45 mil más que las calculadas para fines de 2001. La situación también puede apreciarse y confirmarse desde un ángulo diferente, al observar el avance del asistencialismo en todos los niveles gobierno, a pesar de lo cual, la ayuda resulta insuficiente para responder a las enormes demandas actuales. □

¡Invierta bien!

Una prestigiosa institución, con sólida
y reconocida trayectoria de 20 años, le ofrece
EXPERIENCIA, IDONEIDAD y RESPONSABILIDAD
para sus inversiones.

- TITULOS PUBLICOS Y PRIVADOS
- FONDOS DE INVERSION
- CAUCIONES
- OBLIGACIONES NEGOCIABLES
- OPCIONES

Invierta con una entidad autorizada
oficialmente por la Comisión Nacional de Valores de la República Argentina.

Rápida y sencilla operatoria.

Atención personalizada: cada inversor cuenta
con su propio oficial de negocios.

El más amplio asesoramiento, para orientarlo hacia la operación más conveniente.

Consúltenos sin compromiso,
gustosamente le brindaremos toda la información que Ud. nos requiere.



Bolsa de Comercio
de Bahía Blanca

Nuevas perspectivas para la horticultura regional

Con el cambio de contexto que surgió a partir de la caída de la Convertibilidad, la actividad cebollera está en los umbrales de adquirir un alto grado de dinamismo.

Las perspectivas están fundamentalmente concentradas en los mercados de exportación, ya que en los domésticos no es factible obtener sobreprecios.

La producción integrada y la orgánica son las prácticas que permiten obtener los mayores ingresos pero paralelamente involucran mayores costos e inversión.

La presente nota es una profundización de un estudio anterior publicado en IAE 47¹. Concretamente, se analizarán algunos aspectos importantes de la producción y comercialización de los cultivos de ajo y cebolla en la zona del sur bonaerense.

¹ "La cebolla en el Valle Bonaerense del Río Colorado", IAE 47, noviembre de 1999.

Partiendo del cambio de contexto que surgió a partir de la caída de la Convertibilidad, la actividad cebollera está en los umbrales de adquirir un alto grado de dinamismo. Si bien las perspectivas para exportar son claramente más favorables por el tipo de cambio, es necesario tener en cuenta otros aspectos como los cambios en el manejo para alcanzar objetivos de calidad en la producción.

Las dificultades que atravesó el sector durante los últimos años de la década del '90 han dejado secuelas y esto complica el objetivo de recuperar los niveles de producción de las mejores campañas, así como las fuentes de empleo y la riqueza de los horticultores. Sin embargo, puede ser un momento propicio para transformar las ventajas comparativas de la región en ventajas competitivas que permitan consolidar la participación en los mercados actuales e incursionar en otros nuevos.

Algunos indicadores de producción y comercialización

Las estadísticas de producción muestran un punto de quiebre en la temporada 1999/2000. En la zona del Valle Bonaerense del Río Colorado, la superficie sembrada, la superficie cosechada y las toneladas producidas cortaron su tendencia ascendente y cayeron prácticamente a la mitad de los valores registrados en la temporada anterior.

Indicadores de producción del VBRC				
Campaña	Sup. sembrada (ha)	Sup. cosechada (ha)	Producción (tn)	Rendimiento (tn/ha)
97/98	14.246	12.499	439.964	35,2
98/99	17.294	16.478	583.968	35,4
99/00	9.889	8.707	253.495	29,1

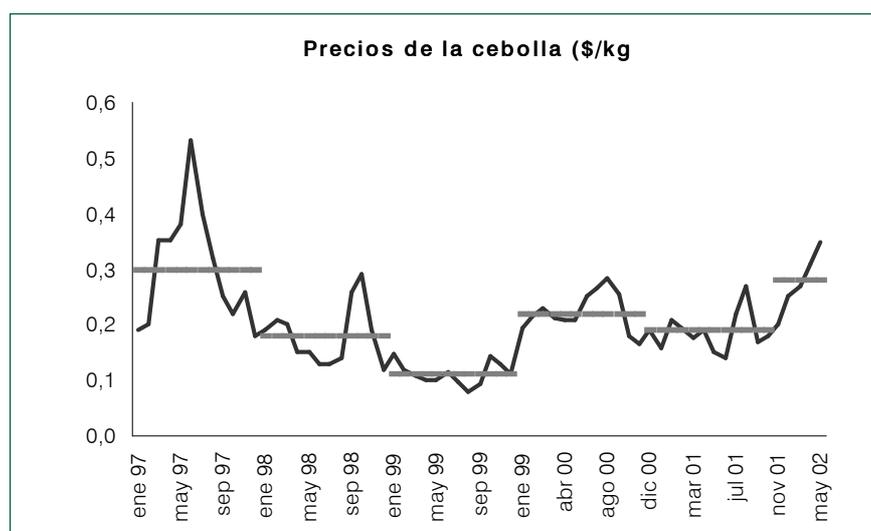
Cuadro 1

Fuente: CORFO.

También es notable la caída en los rendimientos de dicha temporada: de 35,4 toneladas por hectárea se redujo a 29,1 toneladas. Todo indica entonces que la campaña 1999/2000 tuvo consecuencias importantes en el desempeño de la economía de la región.

Tomando como referencia los precios del Mercado Central de Buenos Aires, se construyó el Gráfico 1. El mismo refleja, en línea negra llena, los precios promedio mensuales, en pesos corrientes libres de impuestos, de todas las variedades de cebolla, y en línea gris punteada, los promedios anuales.

Gráfico 1



Fuente: Mercado Central de Buenos Aires

Se observa en el gráfico que el piso para el precio de referencia fue alcanzado en 1999, lo cual seguramente influyó en la estrepitosa caída de la superficie sembrada mencionada en los párrafos precedentes. Cabe recordar en este punto que cuando en una temporada los precios son buenos, la temporada siguiente es muy probable que aumente la superficie sembrada. A la inversa, cuando los precios son bajos, la superficie sembrada en la temporada siguiente seguramente disminuirá. Esto se conoce en la teoría económica, como "Modelo de la Telaraña", que explica que los precios y cantidades se ajustan en función de los precios y cantidades de la temporada anterior. Sin embargo, hay que destacar la asimetría que se produce a la alza y a la baja, máxime en la actualidad, en que la descapitalización de los productores y la falta de financiamiento limitan la posibilidad de aumentos en la superficie sembrada aún en caso de precios elevados. Por el contrario, si el precio fue bajo no hay mayores obstáculos para reducir el área de siembra. Por esta causa, ahora que los precios han mejorado, la delicada situación financiera conspira contra la posibilidades de recuperación del sector. Por esta razón y siempre que se mantengan las buenas perspectivas actuales, la generalización de la mejora podría verse demorada para próximas campañas.

También conviene destacar que el repunte de precios verificado entre enero y mayo de 2002, que llegó a los niveles promedio de 1997, tienen un componente inflacionario importante en partidas de costos, con lo cual en términos reales la mejora de utilidades no ha sido tan notoria.

Los datos anuales de egreso de cebolla provenientes de la Fundación Barrera Fitosanitaria Patagónica (FUNBAPA) muestran que los mismos han disminuido desde 1999 hasta la fecha. Sin embargo, cabe resaltar una importante novedad: desde enero hasta abril de este año, el 65% de los envíos son de exportación, mientras que en años anteriores este porcentaje no sólo fue menor, sino que hasta fue inferior a los envíos al mercado interno.

Egresos de cebolla en toneladas

Total Región del Valle Bonaerense del Río Colorado

DESTINO	1999	2000	2001	2002*
Exportación	214.330	77.897	110.310	72.373
Mercado Interno	132.530	110.321	137.274	39.006
TOTAL EGRESOS	346.860	188.218	247.585	111.380

Cuadro 2

*enero-abril

Fuente: FUNBAPA

Según FUNBAPA, más del 70% de los envíos de exportación tienen como destino final a Brasil. Según un informe del INTA², importadores brasileños ya instalados en la zona del valle adquieren el producto en pila y luego lo empacan en galpones propios o bien contratan el servicio para luego realizar la exportación a una empresa asociada en Brasil. En algunos casos, se realizan re-empaques en frontera adaptando las características de calidad y presentación a las exigencias del distribuidor brasileño. El medio de transporte utilizado es en la mayoría de los casos el camión.

² Manual del Cultivo de la Cebolla. Editado en CD, mayo de 2002.

La producción con destino a Europa se canaliza fundamentalmente por el puerto de San Antonio Este. Si bien sirven para conocer más detalladamente los destinos, las estadísticas portuarias pueden estar sobreestimando la producción de exportación del VBRC, ya que también se canalizan por allí los envíos de los valles Alto, Medio y Bajo del Río Negro.

Exportación de cebolla por el puerto de San Antonio Este

en toneladas

DESTINO	1998	1999	2000	2001	2002
Bélgica	21.464	16.293	11.368	14.397	16.095
Holanda	5.591	2.117	297	2.575	6.990
Italia	2.365	1.435		570	1.295
Canadá					
Alemania					276
España	381		362		
Noruega	248	460	1.151		
Polonia	2.637				
Portugal	19				
Inglaterra			28		
Rusia	16.671	621			
Suecia	16				
TOTAL	49.392	20.926	13.204	17.541	24.657

Cuadro 3

Fuente: Terminal Portuaria Patagonia Norte

Los egresos de cebolla para exportación en el período enero-abril de este año (72 mil toneladas) superaron en un 60% a los de igual período en el año anterior. Suponiendo que en el resto del año se mantenga la misma tasa de incremento, la producción anual para exportación rondaría las 175 mil toneladas. Con respecto al mercado interno, si se recurre al mismo supuesto, la

⁴ Bajo el supuesto de un 80% con destino a Brasil y un 20% con destino a Europa.

⁵ Para convertir a dólares lo comercializado en el mercado interno se calculó la cotización del dólar promedio mensual para marzo y abril, mientras que para lo que resta comercializar en el año (hasta agosto) se utilizó el valor actual de \$ 3,50 por dólar.

⁶ Para las exportaciones, se aplicaron precios de referencia obtenidos en consultas a productores de la región.

producción con este destino sería igual a la del año anterior, considerando que los egresos enero-abril se ubican en niveles similares a los de 2001 (137 mil toneladas). En conjunto, la producción estimada para la región del Valle Bonaerense del Río Colorado sería del orden de las 300 mil toneladas.

El valor de esta producción varía en función de los precios de exportación (en dólares) y del mercado interno (en pesos). Suponiendo que la distribución entre exportación (y dentro de ella, entre los diferentes destinos⁴) y mercado interno⁵ son similares a los del año anterior, se estaría en condiciones de afirmar que el Valor Bruto de Producción del año 2002 registrará valores cercanos a 40 millones de dólares⁶.

El cambio en las condiciones macroeconómicas

Durante la segunda mitad de la década de los noventa, la relación entre el peso y el real encareció nuestro producto y presionó los precios de exportación a la baja para poder retener los mercados. Ahora la situación se invirtió, y el interés en un producto de calidad y bajo precio como la cebolla del valle bonaerense se ha potenciado.

Como contrapartida, se impusieron los derechos de exportación a los productos agropecuarios (retenciones). Hasta el 7 de julio, dichos derechos eran del 10%, lo que resultaba significativo dentro de la estructura de costos de comercialización.

Sin embargo, actualmente se redujeron al 5%. Desde el Ministerio de Economía aseveraron que esta medida se tomó para alentar las exportaciones de productos con fuerte incidencia en las economías regionales, y sin duda la cebolla y el ajo son más que representativos de la región del Valle Bonaerense del Río Colorado.

Las condiciones macroeconómicas y sectoriales de nuestro país no son las únicas que conviene mirar a la hora de analizar las perspectivas de la actividad cebollera. Es importante también saber qué pasa en Brasil, el principal comprador de cebolla de la región y principal determinante del precio de cada temporada. Los profesionales del INTA, en su análisis de la situación del sector cebollero en Brasil, distinguen algunos hechos importantes:

- El sector tiende a seguir aumentando su producción a través del mejoramiento de la calidad y los rendimientos por hectárea. Para ello cuenta con gran apoyo estatal tanto técnico como financiero.
- Es probable que en un futuro, Brasil no aumente la demanda de cebolla argentina sino que se mantenga estable con tendencia a disminuir un poco.
- Al igual que en Europa, en Brasil están teniendo una demanda importante los productos orgánicos, para cierto sector consumidor.

Conviene rescatar la experiencia que otros productos nacionales han tenido cuando sus exportaciones se concentran en pocos compradores. Las exportaciones de miel, por ejemplo, se han visto jaqueadas por los juicios por *dumping* de los productores norteamericanos. Vale decir que si la fuerte dependencia del mercado brasileño se acentúa en el caso de la cebolla, con las perspectivas visualizadas arriba, la situación pueda resultar contraproducente en el mediano plazo para los productores regionales.

La calidad como estrategia para agregar valor

Cómo agregar valor es una pregunta que se hacen la mayoría de los actores de las cadenas de productos agropecuarios. En este sentido, existen tres grandes líneas de agregación de valor:

- En el fraccionamiento: supone la venta en empaques pequeños, para el comercio minorista. Se pueden mejorar los precios percibidos con un esfuerzo mínimo, cual es envasar en bolsas más pequeñas. La principal dificultad está en ubicar la producción fraccionada en el exterior, ya que los principales clientes son mayoristas que prefieren comprar el commodity y realizar esta tarea ellos mismos.
- En la industrialización: en esta línea, la producción agropecuaria no es el output a comercializar, sino el principal insumo de producción, que junto con otros de menor importancia, conforman un producto manufacturado, por ejemplo, cebolla deshidratada. Este es un campo prácticamente inexplorado en nuestra región.
- Calidad diferenciada: esta forma de agregación de valor abarca toda la cadena productiva, y su rasgo principal es que comienza en la producción. Sus perspectivas son cada vez más promisorias, dadas las tendencias al consumo de productos naturales y sanos.

Por ahora, sólo un pequeño porcentaje de la producción del VBRC se exporta hacia mercados con requisitos de calidad medios y altos, como la Unión Europea. Claro que esos mercados son los que mayores precios pagan. La posibilidad de captación de esos mejores precios supone comenzar a producir con estándares de calidad diferentes a los tradicionales. Surgen nuevos conceptos, como producción orgánica, trazabilidad, producción integrada y certificación, que hasta hace unos años no eran más que palabras asociadas a las tecnologías de producción de avanzada de los países industrializados.

Cabe destacar que en esta línea, también ha sido muy importante el aporte de los técnicos del INTA, que han desarrollado protocolos para la producción integrada y están permanentemente investigando las nuevas tendencias mundiales de producción y consumo, al tiempo que asesoran a los productores y controlan los procesos productivos.

Producción orgánica⁷

La agricultura orgánica es un sistema de producción que fomenta el cuidado y la preservación del medio ambiente, y en particular la biodiversidad, los ciclos biológicos y la actividad biológica del suelo. Se basa en normas de producción específicas y precisas, cuya finalidad es lograr agroecosistemas óptimos que sean sostenibles desde el punto de vista social, ecológico y económico.

Es adaptable sobre todo a nivel de explotaciones familiares y presenta una postura estricta en el uso de insumos, eliminando los plaguicidas y fertilizantes sintéticos, recurriendo únicamente a los residuos orgánicos como fertilizantes y a productos naturales como fitoquímicos.

Según informes de la FAO, el mercado mundial de alimentos orgánicos aumenta a una tasa de crecimiento anual de 20%. En el 2000, las ventas mundiales de estos productos alcanzaron los 20.000 millones de dólares, lo que significa que el mercado se duplicó en apenas tres años. Este fuerte crecimiento de la demanda se vincula principalmente con una fuerte preocupación por la salud, nuevas exigencias en los gustos de los consumidores y una mayor concientización

⁷ Fuente: Krause, Jutta. Coordinadora del Proyecto PREDEG-GTZ. Uruguay.

sobre la protección del medio ambiente, y se verifica principalmente en los países de mayor ingreso per cápita, o en los sectores de mayor poder adquisitivo.

⁸ Fuentes: *www.infoagro.com* e *INTA, Manual del Cultivo de la Cebolla, editado en CD, mayo de 2002.*

Producción integrada⁸

La evolución natural de los sistemas de producción agraria ha derivado en los últimos años hacia unos métodos de control de plagas y enfermedades más racionales y respetuosos con el medio ambiente. Esto ha derivado hacia el concepto y desarrollo de la Producción Integrada, cuyos orígenes se remontan a la década del '70.

La producción integrada, constituye un punto medio entre la agricultura de altos insumos y la orgánica, teniendo una aplicación factible a grandes explotaciones. Este método hace uso preferente de los residuos orgánicos y de métodos de bajo impacto ambiental en el control de plagas, pero no renuncia a su uso en caso imprescindible.

La OILB (Organización Internacional de Lucha Biológica) define la Producción Integrada como el "sistema de producción sostenible de alimentos de alta calidad mediante métodos respetuosos con el Medio Ambiente y manteniendo los ingresos de la explotación". Así, los objetivos que se persiguen son los siguientes:

- Conservación de recursos (edafológicos, hidráulicos, genéticos, etc.)
- Uso racional de insumos (energéticos, fitosanitarios, fertilizantes, etc.)
- Gestión adecuada de residuos, tanto sólidos como líquidos.
- Conservación y mejora del medio (paisaje, ecosistemas, seguridad de la población rural)

⁹ Fuentes: *Bezard, Dominique, "La certificación en productos de la acuicultura", Ecuador, noviembre de 2001; e INTA, Manual del Cultivo de la Cebolla, editado en CD, mayo de 2002.*

La trazabilidad⁹

Hoy en día, la información del consumidor es una necesidad absoluta, porque éste quiere conocer y tener confianza en los productos alimentarios que consume y ser informado sobre su inocuidad alimentaria. Surge entonces la necesidad de registrar el conjunto de parámetros que tienen influencia sobre las especificaciones y la historia de un producto, garantizadas por las guías de requisitos, así como de sus protocolos y resultados de control.

Se entiende por trazabilidad la aptitud a encontrar la historia, utilización o ubicación de un artículo o producto por medio de una identificación registrada. En otras palabras, hay que establecer:

- Origen exacto de una producción con los diferentes factores que integran su desarrollo
- La historia de los procedimientos de la producción
- La distribución y la ubicación del producto

En la producción cebollera actual, la trazabilidad se implementa a través del número de pallet, que es único e irrepetible y acompaña al producto hasta su destino final. Este número conduce, en cualquier momento, a las características identificatorias del producto ingresado al sistema.

Es importante recordar que la exportación de cebolla a países de Europa se mantuvo -aproximadamente-, en 20 mil toneladas, volumen que fluctúa de acuerdo a las necesidades de compra de estos países. El hecho de que estos volúmenes se mantengan o aumenten depende en gran medida de proyectos como la producción de cebolla integrada, caso contrario

los cupos son absorbidos por otros países competidores como Australia y Nueva Zelanda, tradicionales cumplidores de los requisitos exigidos por la Unión Europea.

Los productores y profesionales que se insertan en programas de aseguramiento de la calidad tienen la libertad de escoger los medios de acción que utilizarán para lograr el resultado deseado. Dentro de estos medios figuran los códigos voluntarios que tienden a mejorar la calidad: el respeto de guías de buenas prácticas agrícolas o de manufactura, desarrollo de métodos como el HACCP¹⁰, la conformidad con las normas y la certificación de esta conformidad. Estos puntos se resumen en dos directivas: inocuidad y trazabilidad, que implican el desarrollo del aseguramiento de la calidad extendido al conjunto de una cadena.

¹⁰ HACCP significa "Análisis de Riesgo y Control de Puntos Críticos." Es un sistema que permite predecir riesgos potenciales de la sanidad de los alimentos y cómo evitarlos antes de que se presenten.

Certificación en origen¹¹

¹¹ Fuente: FUNBAPA.

No puede dejar de mencionarse como instrumento de aseguramiento de calidad la Certificación en Origen para todas las cargas de exportación. Este certificado obligatorio avala que la producción es originaria del Sur Bonaerense, y aún cultivada de la manera convencional, asegura un estándar de calidad superior a otras regiones. En las producciones integrada y orgánica, quienes otorgan los avales son organismos de certificación, mientras que el certificado de origen lo expide SE.NA.SA. (en convenio con FUNBAPA).

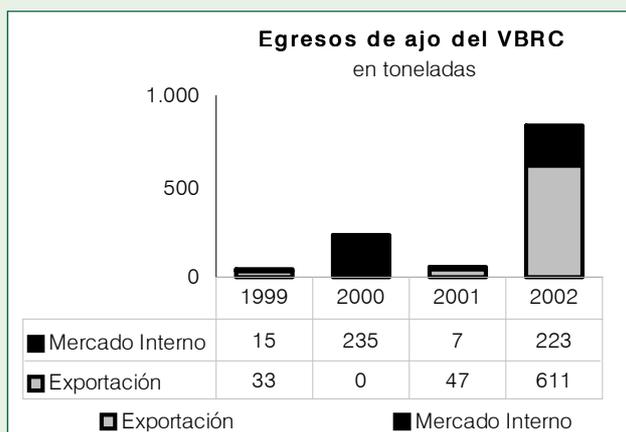
BOX: LA PRODUCCION DE AJO

Otro de los cultivos hortícolas de la zona del VBRC es el ajo. La zona tiene una larga tradición en esta producción, al punto que la localidad de Médanos es conocida como la Capital Nacional del Ajo.

El vuelco hacia la cebolla mantuvo en los últimos años la producción de ajo en niveles bajos. Si a esto se suma el retraso cambiario de la década de los noventa, la caída con respecto a décadas anteriores resulta significativa. Otras zonas como Mendoza y San Juan lideran la producción que antes era representada por el sur bonaerense.

Sin embargo, a partir de este año, se ha producido un incremento importante en la importancia de este cultivo, que si bien comparado con la cebolla es bastante menor, ha servido a varios productores como una alternativa importante para aumentar sus ingresos.

En el gráfico siguiente se puede observar el notable aumento de la producción de ajo, y especialmente las cantidades destinadas a exportación. Según las consultas realizadas, este aumento obedeció fundamentalmente a un repunte en los precios pagados por los compradores, que alcanzaron en esta temporada valores cercanos a los US\$ 8 por kilo.



Comentarios finales

Desde el momento de publicación de la nota anterior (noviembre de 1999) hasta la fecha, la pérdida de riqueza se ha ido acentuando, en la actividad cebollera. Posiblemente las mejores perspectivas a partir de la depreciación del peso frente al dólar contribuya a mejorar la situación, pero el grado de deterioro es de por sí significativo. En los últimos años se ha asistido a una importante descapitalización de los productores.

Las nuevas perspectivas a las que hace referencia este estudio se basan en dos pilares fundamentales: orientación a la exportación y producción bajo normas de calidad. Estos ítems en conjunto determinan muy buenas posibilidades para la región, mientras que por separado, surgen algunas dificultades que no permiten aprovechar el potencial regional:

- Producir bajo procesos de calidad sin orientación a la exportación claramente no es conveniente para el productor, por cuanto el mercado interno no paga los sobreprecios que sí pagan los mercados de exportación.
- Orientarse a la exportación sin producir bajo normas de calidad conviene al productor por cuanto mejora sus ingresos, pero no en la cuantía que permitiría hacerlo, por ejemplo, con un producto orgánico. El destino de la producción sería Brasil, que compra el producto convencional, y esto podría acarrear el problema, en el corto plazo, de someterse a las oscilaciones de este mercado, y en el mediano y largo plazo, de perder mercados interesados en la calidad, ya que la zona dejaría de ser considerada como productora de calidad.

La producción integrada y orgánica son prácticas que están en franco aumento. La decisión de producir con estos estándares debe tener en cuenta varios factores. Por un lado, si bien permitiría captar mayores ingresos, también requiere de mayor inversión y mayores costos. En un contexto como el actual, la falta de financiamiento al productor dificulta sobremanera la inclinación por esta alternativa. Otro factor es el tiempo. No se puede producir orgánicamente de una temporada para la otra. Hace falta, primeramente, certificar el campo, lo cual requiere un período de inspecciones y controles de tres años. Luego se comienza con un nuevo proceso productivo que es monitoreado constantemente.

Finalmente, en cuanto a la logística de exportación, el principal puerto de egreso de cebolla hacia Europa -San Antonio- está ubicado a alrededor de 400 Km de la región de mayor producción cebollera¹². En este sentido, es importante remarcar que el puerto de Ing. White se encuentra más cercano a la zona del VBRC, pero a través de los años a perdido protagonismo en la exportación de frutas y hortalizas. Si bien actualmente no ofrece el servicio regular de carga contenedorizada, es posible que en un futuro cargas de cebolla de exportación se canalicen por el mismo, una vez que finalice la construcción del muelle multipropósito y la oferta de bodega sea regular y frecuente. Para esto también es necesario adecuar los costos portuarios y la infraestructura de almacenamiento, a fin de darle competitividad al puerto y al mismo tiempo reducir los costos de comercialización para los productores. □

¹² También se han realizado algunos embarques, aunque mucho menos frecuentes, por el puerto de Buenos Aires. Los casos registrados fueron exportaciones de productos orgánicos en contenedores (INTA, Manual del Cultivo de la Cebolla, editado en CD, mayo de 2002).

Situación fiscal en Bahía Blanca

■
En el marco del análisis del sector público se analiza el resultado del ejercicio 2001.

■
A pesar de que existe ahorro público, se observa un importante déficit total.

■
Al inicio de 2002 el stock de deuda pública es de alrededor de 24 millones de pesos.

El municipio de la ciudad de Bahía Blanca ha presentado la rendición de cuentas correspondiente a 2001, lo que permite el analizar sus resultados durante dicho período.

Como se ha señalado en otras oportunidades, existen diversas formas de medir el desempeño del sector público. En virtud de los intereses de la investigación, se centra el análisis en la necesidad de financiamiento que pueda haber tenido el estado municipal durante el año pasado. Esta definición cuantifica los gastos corrientes y de capital físico que no fueron cubiertos por los ingresos corrientes. Distingue entre los ítems o partidas que determinan el déficit y aquellas que lo financian, es decir que registra como determinantes del déficit todos aquellos conceptos que no aumentan ni disminuyen el pasivo del sector público. Por el contrario, las partidas que modifican el pasivo del sector público se consideran como financiamiento positivo o negativo.

La principal información que se deriva de esta forma de medición es la participación del sector público en la generación de base monetaria o en el mercado de crédito. Debido a que los gobiernos subnacionales no tienen posibilidades de emitir moneda frente a la presencia de déficits, únicamente les resta la toma de nueva deuda como forma de financiamiento, o alternativamente, sufrirán un deterioro en su situación patrimonial.

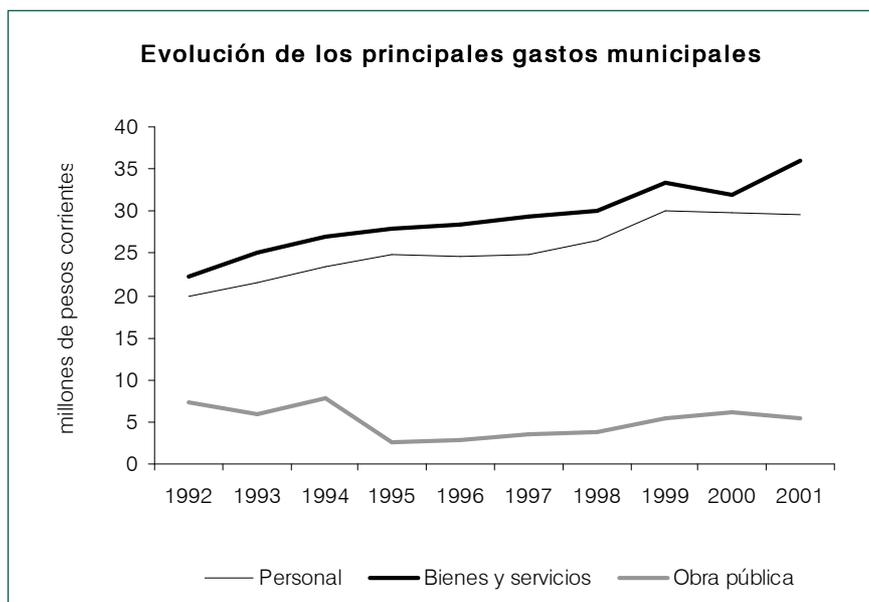
Los números durante 2001

Los gastos totales de la Municipalidad de Bahía Blanca fueron en 2001 superiores a los 85,8 millones de pesos, cifra levemente inferior a lo presupuestado para el ejercicio y un 10% superior a los gastos efectuados en el año 2000. De ese total, fueron pagados aproximadamente 79,5 millones con lo cual el stock de deuda flotante generado supera los 6 millones de pesos.

La composición del gasto se mantiene similar a la observada en años anteriores. Las principales partidas que lo componen son Personal, que permanece prácticamente constante en relación con el ejercicio anterior y capta más de 29 millones anuales, Bienes y Servicios, que exhibe un aumento de 4 millones con respecto a 2000, y luego sigue el gasto en obra pública que importa un monto cercano a los 5,4 millones. Con respecto a este caso, puede ilustrar el análisis la comparación entre las cifras presupuestadas, gastadas y pagadas. El presupuesto para 2001 incluye más de 13 millones de gasto en obras públicas, como consecuencia de la emisión de títulos públicos cuyos fondos se utilizarían a estos fines, tal como surge de la ordenanza que aprueba la contratación de un empréstito¹. Como se menciona anteriormente de la rendición de cuentas surge que el total gastado es de 5,4 millones de los cuales se pagaron 3,2 millones aproximadamente. La evolución en el tiempo de estas principales partidas del gasto pueden observarse en el Gráfico 1.

¹ Ordenanza 10.061/98.

Gráfico 1

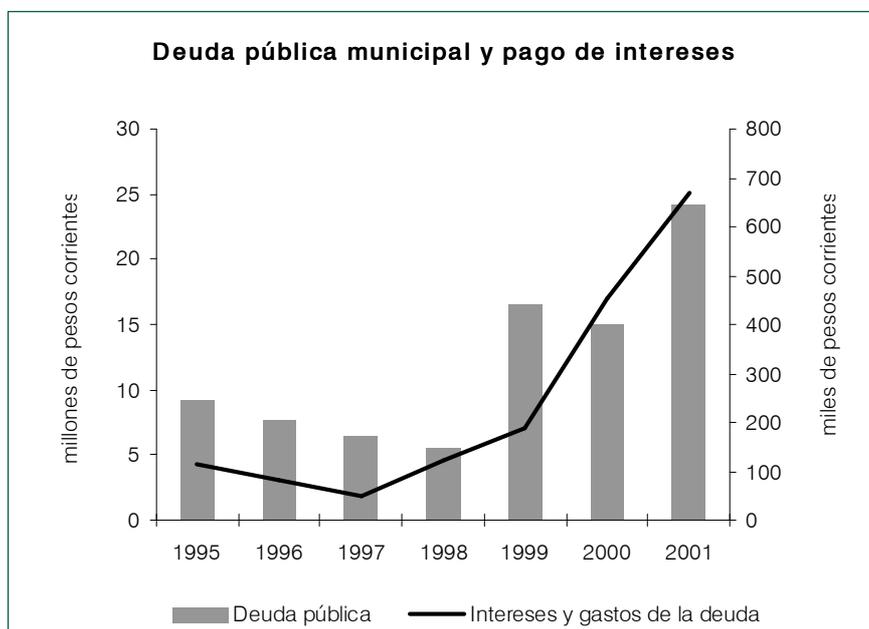


Fuente: elaboración propia en base a datos de la MBB.

Una consideración aparte merecen los gastos relacionados con el servicio de la deuda pública municipal, es decir los pagos de intereses y amortizaciones. En el Gráfico 2 se expone la evolución del pasivo municipal y de los gastos en intereses, demostrándose la relación directa existente entre ambos conceptos. En un contexto dinámico, a medida que el nivel de endeudamiento municipal es superior, los gastos por pagos de intereses se incrementan. De acuerdo a la definición de déficit considerada en el presente análisis, los gastos por intereses de deuda se computarían para el cálculo del mismo, es decir que una elevada presión de las erogaciones por intereses puede llegar a generar una necesidad de financiamiento, aún en un escenario donde el sector público tenga ahorro corriente.

Con respecto a las amortizaciones de deuda contraída en ejercicios anteriores, se realizan durante 2001 pagos superiores a los 12 millones de pesos, 5 de los cuales corresponden a la

Gráfico 2



cancelación del préstamo puente otorgado por el Banco Credicoop hasta que se concretara la emisión de títulos, 4 millones corresponden a pagos de deuda flotante, 2,25 millones a la amortización de los títulos públicos y el resto correspondiente a deuda consolidada previa. La evolución del stock de deuda pública municipal local se exhibe en el Gráfico 3, donde además se detalla la composición entre deuda pública flotante y consolidada. Este es el modo de obtener una rápida visión de la situación fiscal municipal, que inicia el ejercicio 2002 con un stock total de deuda de 24 millones aproximadamente.

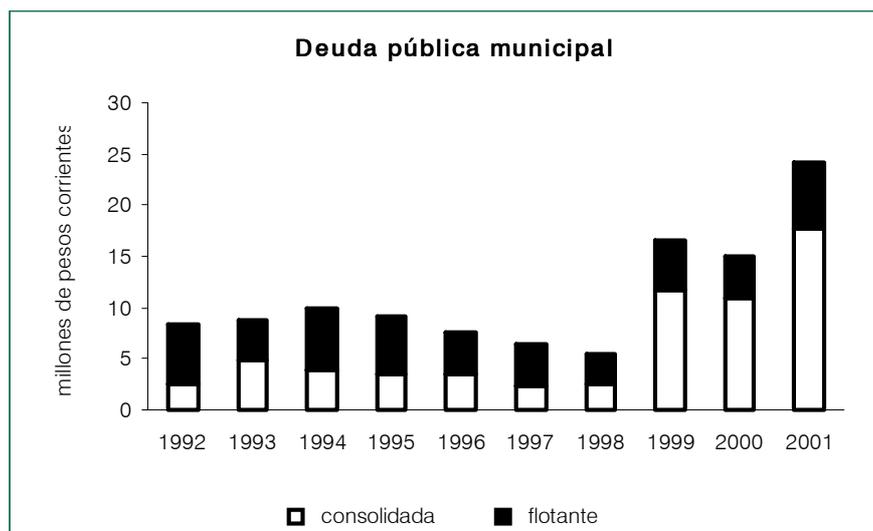


Gráfico 3

Fuente: elaboración propia en base a datos de la MBB.

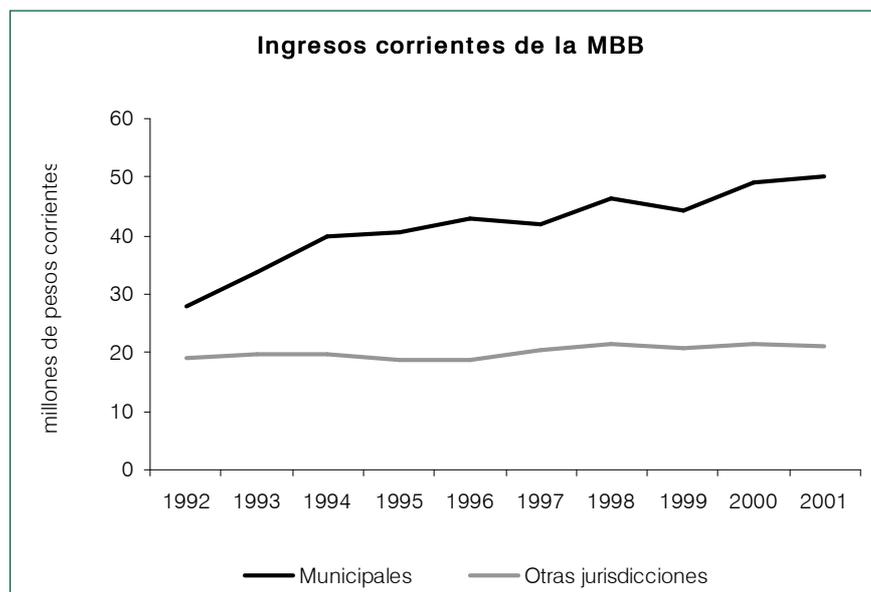
Con respecto a los ingresos, en el Gráfico 4 puede observarse su evolución en el tiempo diferenciando los recursos propios del municipio de los coparticipados por la provincia de Buenos Aires. Lo recaudado en concepto de tributos municipales se incrementa un 2% con respecto al ejercicio anterior, debido a que la caída en la recaudación de las tasas por Alumbrado y Conservación de la Vía Pública, y la tasa de Salud, se ve compensada por un aumento en lo recaudado por Tasa por Inspección de Seguridad e Higiene de ejercicios anteriores y por la creación de la Tasa Ambiental que recaudó más de 2 millones de pesos. La tasa por Alumbrado no tiene relación con la coyuntura económica, entonces si disminuyen los ingresos por este concepto es porque los contribuyentes, ante las dificultades económicas, dejan de pagar el impuesto. En cambio, la tasa por Inspección de Seguridad e Higiene puede ser un indicador de la evolución del nivel de actividad económica porque la base imponible son los ingresos brutos de las empresas. En este caso, la recaudación de las obligaciones correspondientes a 2001 disminuyó, mientras que el incremento se observa en la recuperación de deudas de ejercicios anteriores. Los ingresos de otras jurisdicciones se ubican en torno a los 21 millones de pesos, cifra que representa 360 mil pesos menos que lo girado por la provincia durante 2000.

El cálculo del resultado operativo indica un superávit superior a los 5,6 millones de pesos para el ejercicio 2001, lo que significa que con lo recaudado mediante tasas, contribuciones y participación de impuestos de otras jurisdicciones alcanza para cubrir la gestión fiscal propia del período, que abarca los gastos de funcionamiento de la actividad municipal. Ampliando un poco más el concepto se calcula el resultado corriente que se refiere al ahorro o desahorro público y se estima a través de la diferencia entre los ingresos corrientes y los gastos en personal, bienes y servicios, transferencias e intereses. En este caso también se observa un superávit cercano a los 2 millones de pesos.

² Los gastos de capital incluyen los ítems bienes, trabajos públicos e inversión financiera.

El resultado primario, calculado como los ingresos corrientes del municipio menos la totalidad de los gastos, (corrientes y de capital²), excepto los pagos de intereses, es negativo. Cuando se suman al déficit primario los pagos de intereses se observa un déficit total superior a los 5 millones de pesos.

Gráfico 4



Fuente: elaboración propia en base a datos de la MBB.

Comentarios finales

Los compromisos generados por el stock de deuda existente exigen superávit primario en los próximos ejercicios si se pretende mantener constante el stock de deuda pública. De lo contrario el nivel de endeudamiento seguirá incrementándose. Para 2002 la emisión de títulos públicos genera compromisos por amortización de aproximadamente 3 millones, sin tener en cuenta las obligaciones correspondientes al resto de la deuda pública existente.

El escenario macroeconómico actual y las perspectivas en el corto plazo encienden luces de alerta con respecto a las posibilidades de obtener recursos tributarios para el municipio. La situación fiscal de la provincia de Buenos Aires no es alentadora y tampoco existen muchas posibilidades de incrementar la presión fiscal sobre los contribuyentes locales de modo exitoso. Como consecuencia de ello necesariamente deberían concentrarse los esfuerzos en la racionalización del gasto público, aún en un caso como el actual donde el estado municipal ha reducido desequilibrios de ejercicios anteriores alcanzando superávit corriente. □

Producción y comercialización de productos de granja en Bahía Blanca

■
Durante la década pasada, una serie de factores permitieron que la industria avícola nacional presentara un claro proceso expansivo.

■
La devaluación plantea, como para las demás actividades vinculadas a la agroindustria, una clara oportunidad para afianzar las exportaciones avícolas.

■
El análisis del sector en Bahía Blanca revela un monto de transacciones comerciales anuales de aproximadamente \$20 millones según datos del mes de junio.

Una serie de factores permitieron que la industria avícola nacional presentara, durante la década pasada, un claro proceso expansivo. El incremento de los parámetros de calidad del producto ofrecido, como así también el competitivo precio frente al producto sustituto tradicional (la carne bovina), permitieron un fuerte avance del consumo de carne de pollo.

Sin embargo, las particularidades que permitieron esa fuerte expansión de la industria durante los últimos 10 años se convierten, a partir de cambio de escenario planteado por la devaluación de la moneda local, en condicionantes críticos acerca de la futura evolución de la industria en el país.

Por tal motivo, y continuando con el análisis de distintos sectores vinculados a la agroindustria regional, el estudio que se presenta a continuación efectúa en primer lugar una descripción de industria avícola nacional, haciendo especial énfasis en su evolución durante la década de los noventa, mientras que para el ámbito de la ciudad de Bahía Blanca, se analiza la situación actual de la actividad, tanto en lo referido a la producción de aves como así también de huevos.

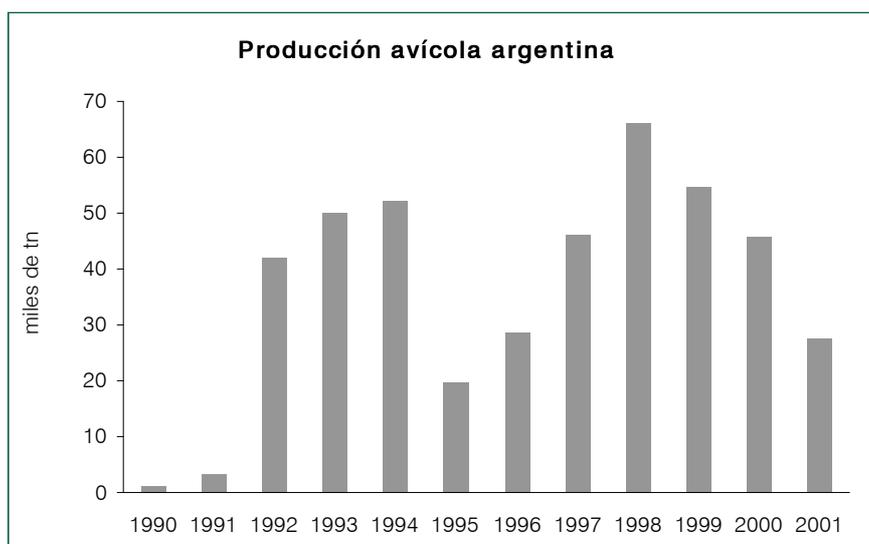
Industria avícola en Argentina

Dadas las particularidades planteadas en los párrafos anteriores con respecto a las características que presenta la industria avícola en los mercados desarrollados, el dato que indica que el sector en Argentina se halla integrado verticalmente en casi un 90% no llama la atención.

Principalmente ubicadas en las provincias de Entre Ríos (45%) y Buenos Aires (46%), y el resto distribuido entre las provincias de Santa Fe, Córdoba, Mendoza y Neuquén, existen en el país aproximadamente unas 50 plantas faenadoras. Sin embargo, en el año 1998 el 60% de la faena registrada por SENASA se concentraba en tan sólo 10 empresas.

Para el mismo año, el nivel de ocupación estimado era 7.600 personas en las ramas industriales, de producción, procesamiento y conservación de aves de corral, mientras que según estudios

Gráfico 1



del sector, el personal directamente empleado en el sector avícola llega a 25.000 personas considerando actividades relacionadas con la reproducción, incubación, alimentación, engorde y faena, cifra que se duplicaría con el aporte de los servicios tercerizados como la integración, el transporte, la carga y la distribución.

Con esta estructura, la facturación de la industria avícola en su conjunto se estimaba, hacia fines del año 2001, en aproximadamente \$ 1.178 millones pesos anuales (aplicando el precio mayorista promedio anual sin IVA), de los cuales algo más de \$ 500 millones tenían como destino el pago de sueldos, cargas sociales y remuneraciones de servicios de crianza.

Los últimos datos indican que en el año 2001 la faena avícola alcanzó los 344 millones de cabezas, totalizando 913 mil toneladas de producción de carne aviar, equivalente a casi el doble de las exportaciones de carne vacuna argentina antes de la reaparición de la fiebre aftosa. Si bien las cifras representan una leve caída con respecto a los valores observados durante el año 2000, del 1,3% y del 0,3% respectivamente, merece destacarse que en comparación con los valores que presentaba la industria hacia principios de los años noventa, las actuales cifras implican un aumento 130% en lo que respecta a la cantidad de animales faenados, y de más del 170% en lo referido a la producción de carne aviar.

Consecuentemente con lo anterior, el consumo de carne aviar presenta un sustancial incremento durante la década pasada, donde se puede observar un crecimiento de más del 130%, pasando de los 11 kilos per cápita en el año 1990 a casi 26 kilos per cápita registrados en el 2001. El crecimiento en el consumo estuvo impulsado por la fuerte baja en el precio relativo que produjo la conformación de una industria altamente integrada, como así también, aunque en menor proporción, por un cambio en las preferencias de los consumidores.

En lo que respecta al consumo de huevos, el otro componente de la industria avícola, los niveles de oferta de huevos para consumo e industrialización hacia el mediados del año 2001 ascendía a 490 millones de docenas, provenientes de un stock de aproximadamente 23,5 millones de aves, lo cual permite establecer un nivel de consumo de aproximadamente 163 huevos por persona y por año.

Pese a los importantes avances que registró la producción de carne aviar a nivel nacional, el nuevo marco planteado por el MERCOSUR para el comercio exterior, permitió que la importación de carne aviar, especialmente de Brasil, tuviera una tendencia creciente.

Como se observa en el gráfico 2, las importaciones totales de carne aviar presentan una clara tendencia creciente durante la década, interrumpida solamente entre los años 1995 y 1996 como consecuencia de la crisis desatada en Méjico. El pico máximo, con la importación de 65 mil toneladas se produce en el año 1998, coincidentemente con la devaluación de Real ocurrida en Brasil. Para evitar un mayor perjuicio a la industria avícola argentina, y ante la evidencia de un proceso de dumping por parte de las empresas brasileras en las exportaciones hacia Argentina, la resolución del Ministerio de Economía (N°574/2000) estableció en julio de 2000 un valor mínimo de exportación FOB para las operaciones con pollos eviscerados, originarios de Brasil. En parte a esta medida, las importaciones de pollos disminuyeron durante el año 2001 un 28% en volumen y 17% en valor.

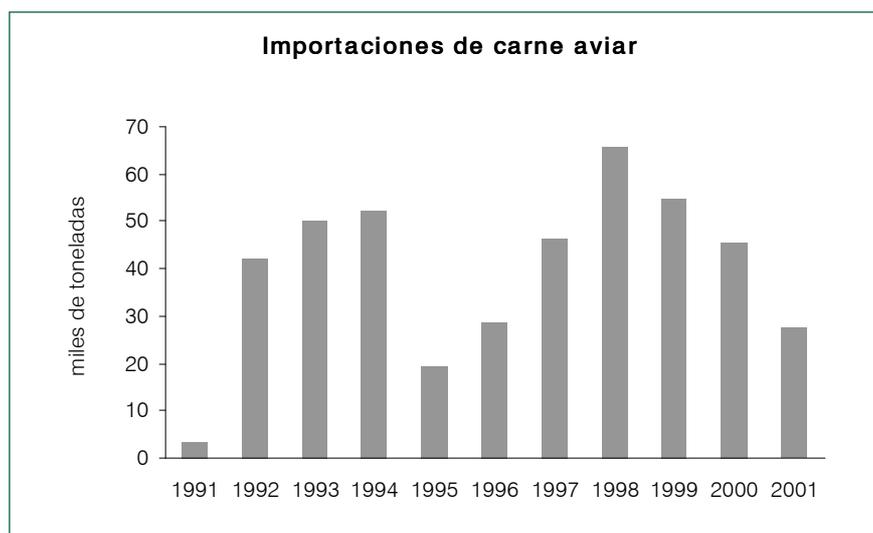


Gráfico 2

Las negociaciones en este sentido aún no han concluido, ya que en mayo de 2001 el Tribunal Arbitral del MERCOSUR, respaldó la aplicación de aranceles compensatorios a las importaciones de pollos desde Brasil, ante el reclamo de este país contra las medidas antidumping tomadas por Argentina.

Si bien, como mencionáramos anteriormente el destino de la producción argentina es fundamentalmente el consumo interno, el proceso de tecnificación que atravesó la industria en su camino hacia la integración, le permitió contar a gran parte de las empresas con sistemas de aseguramiento de la calidad y tecnología conforme a la demanda de los países compradores. Junto a esto, las muy buenas condiciones en el aspecto sanitario¹ también se sumaron para permitir el desarrollo de nuevos mercados, situación que comenzó en el año 1997, y desde entonces presenta una leve tendencia de crecimiento.

Como se observa en el gráfico 3, las exportaciones avícolas pasaron desde las 27 mil toneladas en el año 1997 a casi 34 mil toneladas durante el año 2001, por un valor de u\$S 24 millones.

La situación del sector luego de la devaluación

El año 2002 comenzó con una importante reducción en la faena de aves, representando, el primer bimestre, un 79% de la faena de enero y febrero 2001. Durante los dos primeros meses, los precios del pollo manifestaron incrementos, tanto el mayorista (24%) como el consumidor

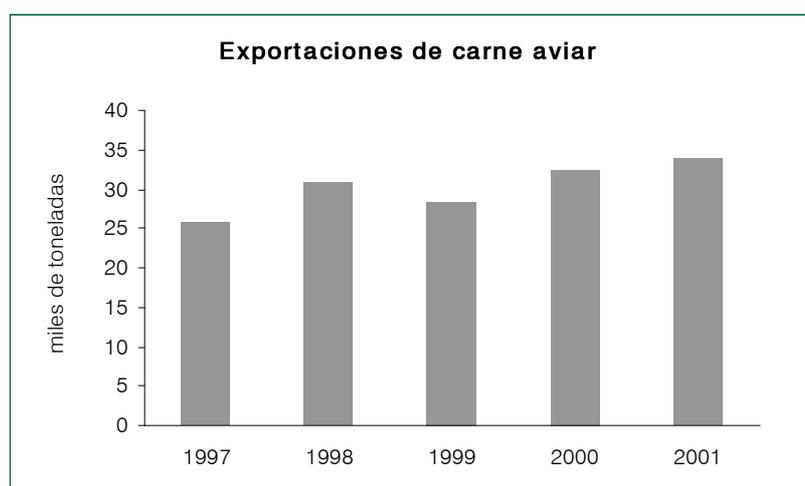
¹ A fines de 1999 la Organización Internacional de Epizootias y los países suscriptores del Tratado de Roma declararon a la Argentina libre de la enfermedad de Newcastle. La enfermedad se presentó en el año 1961 por primera vez, y se repitió en los años '66 y '70, registrándose el último brote en el año 1987 en Entre Ríos. En lo referido a la Influenza Aviar, otra enfermedad relevante, presenta el carácter de enfermedad exótica para nuestro país, razón por la cual, mantener este status sanitario es el principal objetivo de la industria avícola argentina. La enfermedad ha adquirido relevancia y vigencia ya que Chile denunció el 29 de mayo de 2002 a la Organización Internacional de Epizootias la presencia de brotes clínicos de la enfermedad, lo cual indica que los riesgos de penetración a nuestro país se han acrecentado.

(14%) comparándolos con el mismo período del 2001, sin embargo, estos aumentos no alcanzan a compensar el aumento en los costos, principalmente el alimento, basado en cereales y oleaginosas cuyos precios acompañaron la evolución del dólar.

Las primeras estimaciones indicarían que el consumo de carne aviar se habría reducido en casi el 25 %, ubicándose ahora en 18,6 kg/capita/año. Las importaciones de productos avícolas se vieron reducidas a 330 tn. contra las más de 3.000 tn del primer bimestre de 2001, en tanto las exportaciones se mantuvieron firmes, ubicándose 6.4 % por encima de las del primer bimestre del año pasado.

La devaluación plantea, al igual que sucede con el resto de las actividades vinculadas a la agroindustria, un nuevo escenario nacional, desalentando las importaciones y alentando las exportaciones. Si bien es cierto que en el corto plazo deberán acomodarse los costos de producción en base a los aumentos que se generen en los principales insumos, ya sean importados (ej. productos veterinarios) o de origen nacional, pero con valor dólar por ser exportables (ej. cereales y oleaginosas), una vez que quede definido los nuevos costos y la necesidad de financiamiento de capital de trabajo y de bienes de capital, el sector avícola puede encontrar una importante oportunidad para afianzar el incipiente camino de las exportaciones.

Gráfico 3



Producción y comercialización de productos de granja en Bahía Blanca

² Ver *Indicadores de Actividad Económica N° 49 "Estructura de la cadena de comercialización de carne"*. Marzo 2000.

De similar manera a lo elaborado para la cadena de comercialización de carne bovina², se presenta en esta oportunidad una estimación del flujo de transacciones para las distintas actividades de la cadena de comercialización de productos de granja (aves y huevos) para la ciudad de Bahía Blanca y su zona de influencia.

El análisis permite cuantificar, de manera aproximada el consumo local anual de ambos productos, el volumen del negocio y la composición de las compras según el origen.

Metodología

La metodología empleada consistió en un relevamiento en dos niveles: en primer lugar a productores, tanto de huevos como de pollos, y posteriormente el sector de supermercados y distribuidores mayoristas de ambos productos.

Surge aquí una aclaración con respecto al sector avícola local productor de carne, el cual sólo cuenta en la actualidad con un único frigorífico que realiza faena de aves. Distinto es el caso de productores de huevos, donde existen aproximadamente unos 10 productores locales, pero con una clara concentración en 4 establecimientos.

Para el relevamiento de supermercados y distribuidores mayoristas se contactó, en el primero de los casos, a tres cadenas de supermercados, de las cuales se obtuvo respuesta en dos de ellas. Se les requirió información acerca del volumen de carne aviar y huevos comercializado, como así también el origen de la misma, diferenciando entre proveedores locales y extralocales, realizándose iguales requerimientos a los distribuidores mayoristas.

Las cifras obtenidas de esta manera permiten realizar una prueba de consistencia entre los datos recabados. De este modo es posible cuantificar el volumen de las transacciones tanto desde la perspectiva de oferta como de la demanda, debiendo arrojar cifras similares.

Resultados

En lo que respecta a la producción y comercialización de huevos, los datos obtenidos a partir del procedimiento descrito anteriormente permiten estimar la producción local de huevos, según datos del mes de junio, en aproximadamente 6 millones de docenas anuales. Esta producción se obtiene a partir de stock de aproximadamente 280 mil aves, distribuidas en un número no mayor de 10 productores.

La producción, según las fuentes consultadas, se destina casi exclusivamente a la zona de influencia de la ciudad de Bahía Blanca, realizándose envíos puntuales a zonas más alejadas en épocas donde se produce algún exceso de oferta o por la existencia de condiciones de mercado más favorables.

En cuanto a la forma de comercialización, los entrevistados resaltan un sustancial cambio a partir de principios del corriente año, cuando por causa de la devaluación y las restricciones financieras, comenzó a adquirir mayor importancia el porcentaje de ventas a distribuidores mayoristas o directamente a minoristas, frente al tradicional mercado que representaban los supermercados. La razón de este cambio se basa principalmente en la necesidad de efectivo por parte de los productores, quienes deben efectuar el pago de los insumos (principalmente cereales y oleaginosas) al contado. Según los datos del mes de junio, la proporción entre ventas a supermercados y ventas a distribuidores/minoristas sería del orden del 40% para los primeros y 60% para los segundos, pero la evolución de las condiciones económicas no permite asegurar que las mismas no se modifiquen en el futuro cercano.

Con base en la cifras presentadas anteriormente, el consumo estimado de huevos para la ciudad de Bahía Blanca y su zona de influencia, sería, en base a datos del mes de junio, del orden de los 200 huevos por persona y por año. Debe resaltarse aquí que el cálculo puede ser considerado optimista, si se tiene en cuenta que fuentes del sector a nivel nacional prevén una disminución en el stock de aves ponedoras de entre el 23 y el 32% para los próximos meses, de continuar la actual situación de incremento en los insumos.

En lo que respecta al volumen del negocio, según los valores consignados de producción y considerando la cotización promedio para una docena de huevos de tamaño grande, negociados sobre la propia granja de puesta, pago contado y con IVA incluido, el monto estimado asciende a algo más \$ 8 millones de pesos anuales.

En lo referido al mercado local de carne aviar, y como mencionáramos en la descripción de la metodología empleada para este análisis, la particularidad reside en el hecho de que, salvo

BOX. LA INTEGRACION DE LA INDUSTRIA AVICOLA

El nivel de desarrollo de la industria avícola de un país se manifiesta principalmente en la integración vertical de las empresas, haciendo énfasis en la organización de la industria a lo largo de un número cada vez mayor de etapas dentro de la secuencia de actividades que comprende la misma, como así también a la mayor estandarización de la producción a cada una de las etapas del proceso de producción.

Así, a medida que aumenta el consumo y que las compañías se ven obligadas a volverse más eficientes, se produce una integración de las distintas etapas de la industria avícola. En este proceso, las empresas busca lograr un mayor control en cada uno de los componentes individuales del proceso de la producción avícola.

Pueden citarse tres fuerzas primarias que impulsan la integración en este tipo de industria:

- **El control del mercado y de los márgenes:** La naturaleza de la industria de la carne de aves de corral es tal, que la fijación de precios de los productos es una herramienta clave en la estrategia competitiva de las empresas. Sin embargo, esta estrategia genera una fuerte presión para reducir los costos de producción y así lograr márgenes de rentabilidad adecuados. Para poder competir en forma efectiva con los precios y minimizar los costos de producción, la mayoría de los operadores de la industria prefieren controlar los insumos técnicos que entran al negocio en todos los niveles. La consistencia en la calidad del producto son también características importantes del control del proceso a través de la integración.

- **El control de bioseguridad y de la gestión de calidad** La bioseguridad (protección de las aves de corral contra los agentes patógenos) es importante dentro de las operaciones de carne de aves de corral y genera un beneficio significativo en las operaciones integradas. Una mayoría de enfermedades significativas en términos económicos se transmiten en forma vertical y, por lo tanto, una política consistente de control higiénico a todos los niveles de la integración es muy importante.

- **Economías de escala:** La capacidad productiva de ciertas etapas claves, tienden a establecer el tamaño eficiente mínimo para determinadas actividades industriales. En el caso de la industria avícola orientada a la producción de carne, puede decirse que la etapa clave se ubica en el tamaño del matadero. Claramente, esto no inhibe la existencia de mataderos más pequeños, pero seguramente tendrán costos de producción comparativamente más altos.

En lo que se refiere a la industria de producción de huevos suele estar compuesta por un número de operadores de tamaño relativamente grande, lo cual no impide que también opere un número significativo de pequeños operadores independientes.

Debido al hecho de que los productos de la industria de los huevos pueden ir directamente de la granja a las tiendas minoristas sin pasar por una transformación de procesamiento significativa, los obstáculos para entrar al mercado son relativamente bajos, si se los compara con los necesarios para el ingreso a la industria de carne aviar. Por lo tanto, la industria del huevo es más susceptible a la fijación de precios bajos, principalmente por parte de los productores marginales en ciertas temporadas.

Estos factores, posibilitan que la estructura en la industria de los huevos no presente el alto grado de concentración que sí se observa, en términos generales, en la industria de carne de aves de corral.

una muy pequeña proporción, toda la carne de pollo que se consume en la ciudad proviene de otras regiones del país. El origen de la mercadería proviene en más del 80%, y como era de

esperar, de establecimientos ubicados en las provincias de Entre Ríos y Buenos Aires, siendo también un importante proveedor del mercado local el frigorífico ubicado en la provincia de Neuquén.

En cuanto a la comercialización de carne aviar, existen dos canales. El primero está representado por los supermercados, quienes en general negocian en forma directa con los productores y venden el producto, ya sea entero o trozado a través de las bocas que poseen en la ciudad, mientras que el segundo se compone de los distribuidores mayoristas. Estos últimos, si bien también atienden en algunos casos a demandas puntuales de supermercados locales, generalmente se encargan de proveer al sector minorista más atomizado (pollerías, rotiserías, pequeños supermercados, etc.)

Con base en las diferentes fuentes consultadas, la estimación del mercado de carne aviar de Bahía Blanca y zona de influencia, hacia finales de junio del corriente año, indica un volumen aproximado de 5.000 cajones de pollos parrilleros semanales, cifra que estaría indicando un consumo anual por persona del orden de los 16kg..

Este volumen de comercialización arroja, para finales del mes de junio, según precio promedio minorista para un pollo de entre 2,5 y 2,8 kg., incluyendo IVA, un monto anual del negocio de la carne aviar en la zona de influencia de la ciudad de Bahía Blanca del orden de los \$ 9 millones.

Comentarios finales

El análisis hasta aquí presentado da cuenta de un sector de relativa importancia para la economía local, que en conjunto representa un monto de transacciones comerciales anuales de aproximadamente \$20 millones de pesos según datos del mes de junio.

Los conceptos expresados respecto a las características particulares que presenta la industria avícola con respecto a la existencia de importantes economías de escala en la integración, permiten dar cuenta de cuales son algunos de los impedimentos que surgen al momento de plantear la existencia de una planta faenadora en la región.

Sin embargo, los cambios en el escenario económico plantean una serie de nuevas oportunidades para un número importante de actividades, y muy especialmente de aquellas vinculadas al sector agroindustrial. La región de Bahía Blanca, si bien limitada por un mercado consumidor insuficiente para las escalas que supone una industria aviar moderna, cuenta con buenas perspectivas cuando se consideran las posibilidades que genera el mercado de exportaciones, teniendo en cuenta las posibilidades que supone la existencia del puerto y la disponibilidad de insumos clave. □

VISITE

www.creebba.org.ar

el sitio del CREEBBA

Análisis sectoriales

Estudios especiales

Informes de coyuntura

Estadísticas

Actualidad económica

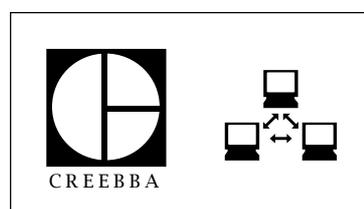
Links a sitios de interés

Novedades

Accesos para consultas *on line*

Motor de búsqueda

Una forma ágil de acceder a la más completa y actualizada información sobre la economía de Bahía Blanca y su región





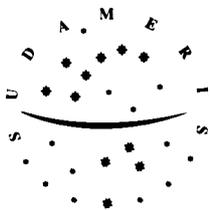
PUERTO DE BAHIA BLANCA

AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA
TEL/FAX: (0291) 457-3213 / 457-3215 / 457-3246 / 457-3247 - e-mail: cgbb@bblanca.com.ar



Años de la

empresa social de los propios consumidores



BANCO
SUDAMERIS
ARGENTINA

G R U P O I N T E S A

Un banco en quien confiar sus negocios

Chiclana 326
Tel: (0291) 456-4582
Bahía Blanca

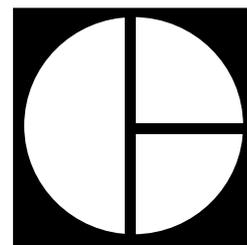


CAMARA DE COMERCIO DEL SUR

Av. Colón 2 Bahía Blanca

Tel: (0291) 459-6100

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



C R E E B B A

IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMatico

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Próximamente, servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Durante el bimestre mayo-junio, se registró un proceso de desaceleración en los precios minoristas. Tras haber variado el Índice de Precios al Consumidor local un 8,4% en abril, se calcularon aumentos del 5% y 3,5% en los meses siguientes. El mismo fenómeno fue captado por el INDEC, que estimó un incremento del 10,4% en abril y del 4% y 3,6% en mayo y junio respectivamente.

Este freno experimentado por la tasa de inflación puede responder a varios motivos. En primer lugar, buena parte de los traslados en principio contenidos, fueron materializándose de manera gradual, hasta adecuarse a un dólar cotizado en torno a los 3,5 pesos. En segundo término, los traslados que aún no se han realizado plenamente se encuentran postergados por el cuadro de recesión vigente. Otro factor que tiene que ver con el comportamiento de los precios es la estabilización del dólar entre los 3,5 y los 3,7 pesos, y que evidenció una escalada hacia los 4 pesos sólo en la última semana del mes. Finalmente cabe mencionar el caso de las tarifas de servicios públicos, que aún no han sido repactadas y que suman otro factor de contención al índice de precios.

Las perspectivas para los próximos meses en materia de precios tienen que ver fundamentalmente con la evolución del valor de la divisa estadounidense. También van a incidir la magnitud del traslado de los precios mayoristas, que aumentaron 60% sólo en los primeros cuatro meses del año, y la postergada renegociación de tarifas de servicios públicos, pesificadas luego de la devaluación. El supuesto implícito detrás de todas estas consideraciones es que no exista una política monetaria expansiva, ya que este factor seguramente desembocaría en un cuadro hiperinflacionario.

En el análisis por capítulos para Bahía Blanca correspondiente al mes de junio se observa que el mayor aumento corresponde nuevamente a "Indumentaria", que registró una variación del 6,9%. El capítulo presenta un incremento acumulado en el año cercano al 40%. Si bien las alzas están comenzando a desacelerarse, ha habido ajustes importantes que combinan los efectos de la devaluación con el inicio de la temporada invernal. En junio, el rubro que más aumentó fue el conformado por telas (9,72%), que depende básicamente de la importación y que por lo tanto está expuesto a la fluctuación del dólar. En segundo término se posicionó la categoría calzado (8,2%), afectado por el precio del cuero que, al ser un producto exportable, se cotiza

a precio dólar. Le siguieron la ropa interior y exterior, que variaron entre 5,2% y 5,8%, y los artículos de marroquinería que se incrementaron un 4%.

"Transporte y Comunicaciones" exhibió un repunte del 5,9%. El rubro de funcionamiento y mantenimiento de vehículos lideró los aumentos (7,3%), ante la incidencia de los combustibles y lubricantes, que sumaron un 16,8% a las alzas ya registradas en los meses previos. En menor grado influyeron los repuestos y cubiertas (3,4%) y los seguros (1%). En tanto, los automóviles se ajustaron un 5,5% y el transporte público de pasajeros contribuyó con un 2,2% a la variación general del capítulo, que en el año lleva acumulada una variación superior al 28%.

"Alimentos y Bebidas" cerró con un aumento del 4,3%. Aunque por fin el capítulo evidenció una desaceleración en el ritmo de crecimiento de los precios, el alza acumulada en el primer semestre es del orden del 35%, lo cual constituye un dato preocupante, en especial para los sectores de ingresos más bajos. En junio, el alza más importante recayó en verduras frescas, que variaron un 11,2%. Les siguieron infusiones (8,5%), azúcar, dulces y cacao (8,4%), condimentos (6,8%), cereales y derivados (6%), lácteos (5,3%) y aceites y grasas (4,7%), entre las variaciones más destacadas. Entre los aspectos más sobresalientes se encuentra la baja de precios en varios cortes de carne vacuna, que descendieron un 2,84% durante junio, en atención a la caída de valores en los mercados concentradores de hacienda, que repercutieron en las bocas minoristas.

En menor medida se actualizaron los precios del capítulo "Educación" que, durante junio, observaron un cambio del 1,87%. La principal incidencia correspondió al rubro de textos y útiles escolares, que aumentaron un 4,54%. El componente de importación ha afectado sensiblemente a los costos de imprenta y al valor de los insumos para computación, dos elementos claves dentro de la canasta escolar. Mientras tanto, los servicios educativos se



han mantenido sin cambios en la mayoría de los casos, en una clara demostración de ajuste de márgenes de rentabilidad.

“Bienes y servicios varios” concluyó junio con un aumento del 1,7%. De esta manera, continuó el proceso de desaceleración de precios iniciada en el mes de mayo. Gradualmente, los valores de los productos que componen esta categoría fueron convergiendo hasta alcanzar niveles compatibles con un dólar cotizado en torno a los 3,5 pesos. En concreto, los productos de tocador aumentaron un 4,2% y los artículos descartables, un 0,6%. En tanto, sobre el final del mes, varias marcas de cigarrillos se encarecieron entre un 16% y un 22%, lo que hasta el momento impactó en el Índice de Precios en algo más de 1%. La medición de julio recogerá plenamente el efecto de todos los aumentos. Ocurre que el 60% de los insumos de los atados es de origen importado: desde el filtro y el papel hasta la tinta, la cartulina, el acetato y las esencias. Debido a que el tabaco es el único insumo nacional, la fuerte devaluación obliga a un ajuste, aunque moderado, de los precios finales del producto.

“Salud” ha acusado el impacto de la devaluación con fuerza durante los meses precedentes. En junio, el cuadro resultó más tranquilo, aunque de todos modos los medicamentos sumaron un 1,22% más de incremento al IPC. Por otra parte, los elementos para primeros auxilios sufrieron un alza del 5,9%. Estos cambios determinaron que el capítulo finalizara con un ajuste del 0,9%.

“Vivienda” continúa con una trayectoria moderada de los precios, debido a que todavía no se han redefinido las tarifas de servicios públicos. Los únicos aumentos dentro del capítulo corresponden a materiales de construcción, que en junio repuntaron un 5%, y a gas y otros combustibles, que variaron un 2,5% particularmente en lo que se refiere a gas envasado. Otro de los factores que incide en la estabilidad del capítulo es el comportamiento del rubro alquiler que, específicamente en junio, descendió un 1,7%.

“Equipamiento del hogar” presentó una variación del 0,84%. Tras acumular un aumento superior al 35% en el primer semestre del año, exhibió en junio el valor más bajo de 2002. El rubro que registró la mayor alza fue menaje (8%), seguido por muebles y accesorios (3%) y por artículos de limpieza (0,9%). Los electrodomésticos se encarecieron un 3,8% pero, no obstante, hubo ofertas en artículos como televisores y equipos de música, que bajaron un 2,6%. Probablemente se trate de ofertas puntuales asociadas a cierta política de manejo de los stocks. Algo similar ocurrió en artículos de decoración (2,4%), donde los productos de blanco y mantelería subieron un 2,9% en tanto que las cortinas y alfombras bajaron casi un 2%. Lo mismo cabe para el rubro ferretería, que se incrementó casi 6% en lo referente a herramientas y materiales y descendió un 2,3% en elementos para iluminación.

Finalmente se encuentra el capítulo “Esparcimiento” que, por quinta vez consecutiva, ocupa la última posición del ranking. En esta oportunidad no concluyó con bajas, como en el mes de mayo, pero sí con una suba muy leve (0,29%). La misma quedó explicada por las variaciones en juegos, juguetes y rodados (0,56%) y libros, diarios y revistas (1%).

Costo de la canasta familiar

Se estimó en junio el costo de una canasta básica de referencia para una familia de cinco integrantes, integrada por los mismos capítulos que conforman el Índice de Precios al Consumidor. Se arribó a un valor promedio de 1.656 pesos, que representan un incremento del 27% con respecto al

Costo promedio mensual de la canasta familiar

por capítulos y grupos - datos de junio 2002

CAPITULO	COSTO (\$)	PESO
ALIMENTOS Y BEBIDAS	647,4	39%
Pan, cereales, galletitas, harinas, pastas	97,5	6%
Carnes rojas y blancas, fiambres y embutidos	211,8	13%
Aceites y margarinas	21,0	1%
Leche, productos lácteos, quesos y huevos	90,7	5%
Frutas y verduras	99,9	6%
Azúcar, dulces, cacao	23,3	1%
Infusiones	22,1	1%
Condimentos, aderezos, sal y especias	10,4	1%
Bebidas (alcohólicas y no alcohólicas)	70,7	4%
INDUMENTARIA	230,0	14%
VIVIENDA	111,9	7%
EQUIPAMIENTO DEL HOGAR	52,0	3%
Artefactos de consumo durable	23,9	1%
Blanco y mantelería	10,2	1%
Menaje	2,3	0%
Artículos de limpieza y ferretería	15,6	1%
SALUD	32,4	2%
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	252,5	15%
ESPARCIMIENTO	161,7	10%
EDUCACION	91,6	6%
BIENES Y SERVICIOS VARIOS	76,7	5%
COSTO TOTAL (\$)	1.656,1	100%

valor de enero. En efecto, a principios de año, la misma canasta costaba unos 1.303 pesos. Un 39% del valor estimado corresponde a alimentos y bebidas, 15% a indumentaria y otro tanto a transporte y comunicaciones, 7% a vivienda y el resto se distribuye entre salud, educación, esparcimiento y bienes y servicios varios.

También se calculó el valor de la misma canasta pero incluyendo para cada rubro sólo los productos más baratos detectados en el mercado. Se obtuvo una suma de 1.307 pesos, cuando a principios de año apenas llegaba a los mil pesos.

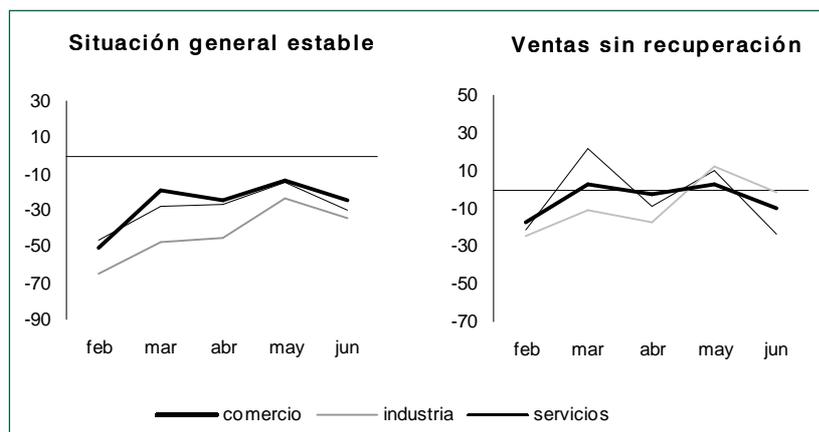
Por último se procedió a la estimación, considerando para cada variedad de producto el mayor precio detectado en plaza. Así se obtuvo un costo máximo de la canasta, calculado en 2.011 pesos.

Estas cifras permiten apreciar con mayor claridad el impacto de la devaluación sobre el costo de la vida.

Comercio, industria y servicios

De acuerdo a los resultado de la encuesta de coyuntura, no hubo cambios sustanciales en los últimos dos meses. Esto indica que la tan ansiada reactivación de la economía no se produjo. Las firmas que han sobrevivido al caos económico y financiero están trabajando al mínimo de sus posibilidades.

A partir de los comentarios formulados por los empresarios consultados en el relevamiento se puede trazar un rápido cuadro de situación. En general, las opiniones destacan el aumento de la facturación en términos nominales pero con tendencia a la baja si se la mide en términos reales, la desaparición del crédito comercial (las cuentas corrientes parecen ser un instrumento en vías de extinción), y una disímil política de inventarios, cada vez más en función del capital de trabajo que dispongan los empresarios. Es importante remarcar en este último punto que en un



contexto de inflación, los empresarios de rubros con mercadería no perecedera y demanda sostenida ven útil estoquearse para absorber la diferencia vendiendo luego a precios mayores. Sin embargo, el débil ritmo de ventas y la falta de financiamiento, sumado a la reposición de los productos a valor dólar, dificulta la realización de esta práctica.

Además del adverso entorno económico general, poco hay para aportar en relación a la incidencia de factores locales. En el plano de los precios locales, la inflación de mayo y junio se desaceleró con respecto a la de los primeros meses del año, aunque, como era de esperar, se notó cierta inflexibilidad a la baja en los precios al consumidor.

Los empresarios de todos los sectores -comercio, industria y servicios- destacan como principal factor la escalada del dólar, que aunque muchos lo consideran "sobreevaluado", marca el ritmo del aumento de precios y simultáneamente del retroceso en el consumo. Varios artículos de primera necesidad alcanzaron valores prohibitivos como consecuencia directa del aumento de la moneda estadounidense.

A diferencia de marzo y abril, este bimestre parece haberse desacelerado el ritmo de despidos de personal en las firmas bahienses. Esto no significa que comenzó un proceso de reabsorción de empleados, ya que el saldo de respuesta aún continúa en valores negativos (es decir, la proporción de firmas que disminuyó personal superó al porcentaje que aumentó). Lo concreto

es que se observó que un 14% redujo su plantilla, mientras que un 7% la aumentó.

Pero quizás el dato más característico del momento difícil que están atravesando las empresas sea la ausencia de un horizonte de certidumbre sobre el cual planificar sus acciones, no ya para el largo plazo, sino para las operaciones cotidianas. Toda acción de gobierno goza de un gran descreimiento desde su implementación, y nadie sabe realmente cuánto más bajo pueden caer sus niveles de ventas o su rentabilidad. Cabe destacar que la presente medición finalizó días antes del imprevisto llamado a elecciones para marzo de 2003. Si bien este hecho podría conllevar una disminución de la incertidumbre, a esta altura de los acontecimientos no existe garantía de que la noticia pudiera influir positivamente las expectativas.

Para los próximos meses no se esperan cambios profundos, sino más bien apuestas de los empresarios a seguir sobreviviendo en el contexto de depresión económica con inflación. Sólo el 6% de las firmas relevadas cree que habrá una mejora general, y particularmente en sus empresas, mientras que el grueso piensa que persistirá esta situación.

En conclusión, no hay indicios de mejoras en el deprimido nivel de actividad económica, ni tampoco de que surjan en poco tiempo. Más bien podría decirse que las firmas se están adaptando a operar en este nuevo escenario, y mientras algunas no han podido sobrevivir, otras encuentran gran dificultad para hacerlo.

Comentarios sectoriales. El aumento estacional de actividad en *Farmacias* se percibió menor que otros años, ya que para gripes y resfríos la gente recurre cada vez más a técnicas caseras. Con respecto a las obras sociales, se han interrumpido prestaciones por falta de pago en varias mutuales y se identifican algunas con serios problemas, mientras que otras especulan con la situación general y demoran los pagos, complicando la operatoria de las farmacias.

El uso de capacidad instalada industrial continúa en valores que rondan el 50%. Sectores con mayor capacidad ociosa son *Productos de papel, Productos químicos y Construcción*, mientras que los rubros *Petroquímicos y Alimentos y Bebidas* la redujeron. Los planes de producción indican que los volúmenes físicos se mantendrán estables los próximos meses.

La llegada de las vacaciones de invierno genera expectativas en *Restaurantes, Esparcimiento y Agencias de viajes*. Estas últimas han cambiado radicalmente los destinos demandados, ya que actualmente el tipo de cambio es muy desfavorable para los viajes al exterior. Se evidenció algún grado de optimismo, en el sentido que a pesar de la crisis, la demanda de paquetes turísticos dentro del país ha crecido.

Sector inmobiliario

Finalizado el plazo para realizar operaciones inmobiliarias con fondos inmovilizados en el sistema financiero, las operaciones de compraventa experimentaron una considerable caída, luego del importante repunte logrado en el mes de abril. Si bien durante mayo y junio la actividad fue baja, resultó superior a la registrada en el primer bimestre del año. Las transacciones concertadas correspondieron en su mayoría a particulares con reservas de dólares, que aprovecharon la oportunidad de adquirir inmuebles a bajo precio, ya que el valor de las propiedades cayó en dólares hasta un 50%. Según consultoras en negocios inmobiliarios, a partir de la devaluación apareció un nuevo demandante, cuyo perfil está más del lado de la especulación que del usuario, ya que los usuarios no tienen crédito y, si tienen ahorros, prefieren cuidarlos. En cambio, el oportunista está buscando comprar ahora para vender más caro en el futuro. Para un inversionista que posee dólares hoy, la compra de un inmueble puede representarle en el futuro entre 3 y 5 veces el valor que pagaría en la actualidad¹. En tanto, del lado de la oferta, las unidades a la venta responden generalmente a casos concretos de necesidad urgente de disponibilidad de fondos.

Por su parte, las locaciones registraron un fuerte retroceso, a pesar de que el precio de los alquileres se redujo en los últimos meses y que se dispuso la eliminación del CER para ajustar alquileres destinados a vivienda única. El mercado locativo se ve afectado por la reducción en el poder adquisitivo del público y, por otra parte, en forma paralela a la caída de rentabilidad de la actividad, la oferta se ha vuelto más selectiva a fin de evitar complicaciones durante el contrato. Los propietarios que cuentan con locatarios cuidadosos y puntuales en el pago prefieren acceder a reducciones en el alquiler antes que asumir el riesgo de renovar el inquilino, con lo cual, también se aseguran al menos la cobertura de los costos fijos de la propiedad. En caso de no haber acuerdo, muchas veces se prefiere dejar desocupada la propiedad hasta tanto conseguir un cliente fiable y no incurrir en riesgos. Aunque el mercado de alquileres se ha flexibilizado en cuanto a precios y otras condiciones de contrato, sigue siendo exigente en la cuestión de las garantías que es, en última instancia, el reaseguro con que cuenta el locador.

En el análisis por capítulos para el mercado de compraventa que, en conjunto presentó una situación regular, los rubros mejor posicionados fueron los correspondientes a funcionales y departamentos de uno y dos dormitorios. Estos segmentos finalizaron el bimestre mayo-junio con un saldo de demanda normal y, por otra parte, fueron los únicos que registraron incrementos en el volumen de transacciones. No obstante el desempeño observado, vale recordar que en marzo-abril, los funcionales habían exhibido una demanda calificada como alentadora.

Otros rubro con performance normal fue el conformado por chalets y casas, a pesar de que este tipo de inmueble presentó una pequeña disminución en el nivel de operaciones con respecto al bimestre marzo-abril, en donde su situación general había sido buena.

El resto de las categorías exhibió un cuadro regular, aunque variaron en forma desigual en relación al período anterior. Los locales

SITUACION GENERAL	Buena 6%	Normal 57%	Mala 37%
TENDENCIA DE VENTAS ¹	Mejor 12%	Igual 61%	Peor 27%
SITUACION GENERAL ²	Mejor 7%	Igual 55%	Peor 38%
EXPECTATIVAS	Alentadoras 6%	Normales 81%	Desalentadoras 13%
MEJORA EN COBRANZAS	Sí 15%		No 85%
PLANTEL DE PERSONAL ¹	Mayor 7%	Igual 79%	Menor 14%

¹ En relación al bimestre marzo-abril

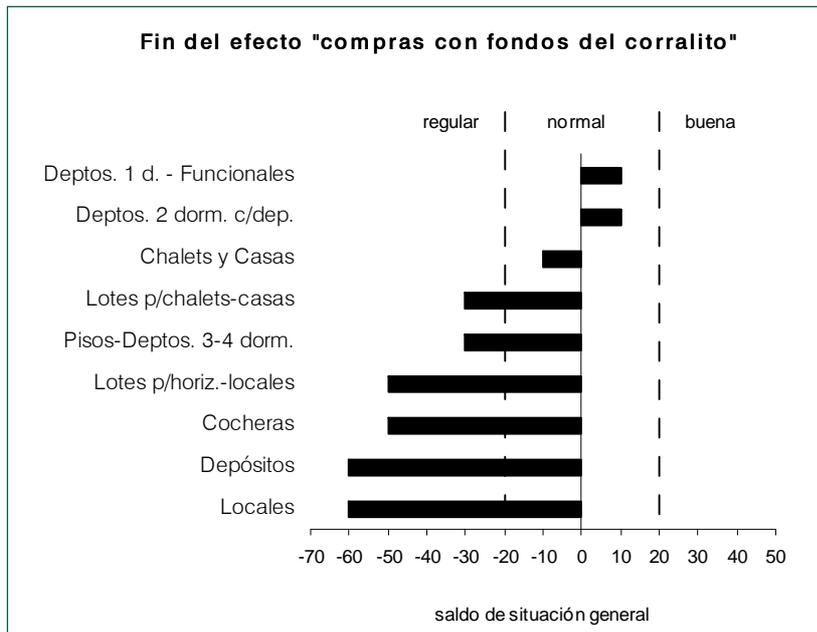
² Con respecto a igual bimestre de 2001

y depósitos fueron los que más cayeron, lo cual es razonable, en la medida en que son los segmentos más estrechamente relacionados con el desenvolvimiento de la actividad económica. Le siguieron los lotes para horizontales y locales, las cocheras, los pisos y departamentos de 3-4 dormitorios y los terrenos destinados a la construcción de casas.

Con respecto a igual bimestre del año anterior, las inmobiliarias informan niveles similares de ventas en chalets-casas y departamentos de dos dormitorios. En tanto, revelan que los funcionales y departamentos de un dormitorio registran mayor número de transacciones, mientras que el resto de las categorías experimentan caídas de actividad. Con respecto a los precios, todos los tipos de inmuebles exhiben bajas importantes en su cotización en dólares.

Al consultar sobre las expectativas para los próximos meses, el 50% de las inmobiliarias opina que la situación del mercado de compraventa será peor, 42% que será igual y el 8% avizora un panorama mucho peor.

El mercado locativo evidenció un importante deterioro durante mayo-junio. El saldo global de demanda pasó de regular a desalentador, pese al retroceso observado por el valor promedio de lo alquilados.



Todos los rubros sin excepción registraron caídas en la cantidad de contratos celebrados. El que más retrocedió fue el compuesto por pisos y departamentos de 3-4 dormitorios, cuyo indicador pasó de regular a desalentador. Le siguieron, en orden de importancia, los chalets-casas, los funcionales y los departamentos de dos dormitorios, que tuvieron un desempeño regular tras lograr una situación normal en el bimestre precedente.

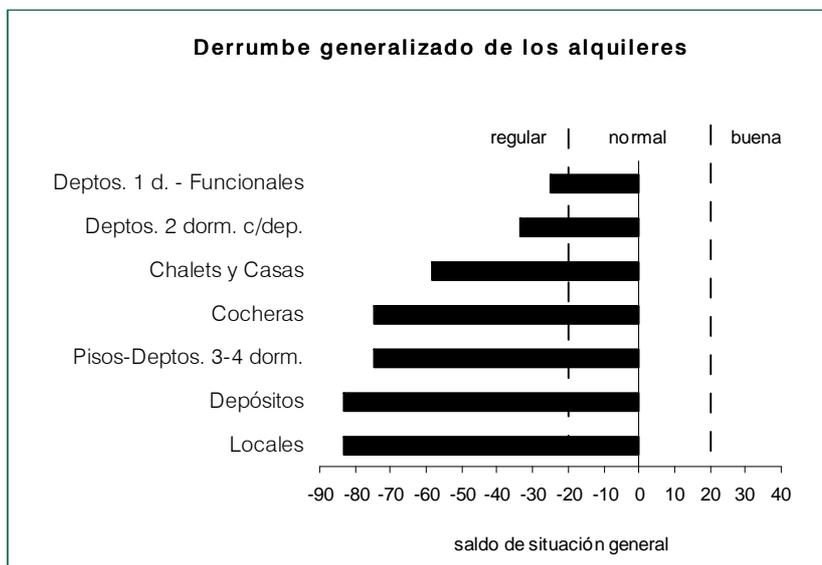
Por su parte, los depósitos, locales y cocheras pasaron de una situación regular a un cuadro calificado como desalentador,

en forma paralela al bajo nivel de actividad registrado por el comercio y la industria.

Con respecto a mayo-junio de 2001, todas las inmobiliarias coinciden en que se alquilan menos propiedades y a valores más bajos, sin ninguna distinción de acuerdo al tipo de inmueble.

Sondeando las expectativas de los agentes inmobiliarios para los próximos meses, se tiene que un 46% opina que la situación del mercado de los alquileres será peor y 38%, que no variará. En tanto, un 8% estima que el panorama será mucho peor, a la vez que otro 8% supone que mejorará.

¹ Fuente: Clarín, 26/05/02, reproduciendo estimaciones de la consultora inmobiliaria Apis Real Pix.



Sector financiero

Al igual que lo ocurrió en el bimestre anterior, otra vez el sistema financiero argentino se ve sacudido por la renuncia de un funcionario vinculado, sólo que esta vez le tocó al Presidente del Banco Central. La renuncia de Mario Blejer, aumentó la incertidumbre en el mercado de divisas durante los últimos días del mes de junio, y el tipo de cambio llegó a cotizar en \$/u\$s

3,85 en las entidades que operan por cuenta y orden del Banco Central, mientras que en el segmento libre la cotización llegó a \$/u\$ 4 en algunas entidades.

El rally alcista de la moneda estadounidense se detuvo luego de que el Ministro de Economía retornara de su viaje a Estados Unidos, con algunas evidencias de que el FMI tendría un cambio en su postura con respecto a Argentina. Los cambios de tendencia se deberían no al mejoramiento de las condiciones de la economía argentina, sino que estarían influidos por las tensiones que comenzaron a sufrir los mercados financieros de la región, contrariando así a los funcionarios que aseguraban que la crisis argentina no provocaría un efecto derrame. Así, Uruguay dejó flotar su moneda y tiene serios problemas con su sistema financiero, similar es la situación que enfrenta Paraguay, mientras que en Brasil se devaluó fuertemente el real, al tiempo que los inversores se repliegan y sube el riesgo país.

La detención en la escalada de la cotización del dólar durante la primer semana de julio permitió que el Banco Central terminara varios días con un balance positivo entre la compra de dólares a exportadores y las ventas en el mercado cambiario. Sin embargo, esta diferencia no se ha visto reflejada en la evolución de las reservas líquidas del BCRA, que en junio cayeron u\$ 654 millones para ubicarse ahora en los u\$ 9.504 millones.

Los analistas explican que la diferencia entre el saldo positivo que obtiene con los exportadores y el resultado final se explica por la salida de reservas hacia el sector público, que utiliza las reservas para cubrir vencimientos de deuda con organismos oficiales en el exterior.

En cuanto al goteo del corralito, los datos disponibles indican que desde el 1 de junio al 21 del mismo mes, el drenaje de depósitos fue de \$877 millones. De acuerdo a estos valores el ritmo de caída de los depósitos disminuyó comparado al del mes anterior (\$2.294 millones en los

primeros catorce días hábiles de mayo). Desde comienzos del año la caída acumulada asciende a \$18.746 millones, prácticamente el mismo monto que el registrado durante todo el año 2001.

Sector agropecuario

En el sector agropecuario se sigue transitando un momento de gran incertidumbre. Los operadores de los distintos mercados remarcan la falta de mercadería para la realización de los negocios diarios, situación que se extiende a los mercados de futuros, donde los contratos prácticamente son nulos y algo que ya mencionábamos en el resumen del bimestre anterior.

Los distintos actores del mercado sostienen que los productores siguen inmersos en la incertidumbre que plantea la situación político-económica nacional, advirtiendo que la estrategia del sector productivo en la actualidad es muy cercana a la de la simple supervivencia, lo cual implica que los productores venden exclusivamente lo que necesitan para cancelar deudas y adquirir insumos.

En lo que respecta a los precios de los principales productos agrícolas de la región, trigo y girasol, siguieron en alza durante el bimestre, acompañando la evolución también alcista del dólar. Así, en el caso del trigo, el promedio del mes mayo fue de \$367 por tonelada en el puerto de Bahía Blanca, mientras que la cotización promedio en junio tuvo un promedio de \$448 por tonelada, lo cual representa un aumento del 22%. De manera similar, la cotización promedio del girasol en el puerto de Bahía Blanca, pasó de costar \$461 durante mayo a un promedio de \$553 durante el mes de junio, con un alza del orden del 20%.

El sector exportador de la ganadería sigue mostrando claros síntomas de recuperación. Así, las exportaciones de carne entre enero y mayo de este año alcanzaron los u\$ 155 millones (78.157

toneladas) y según las estimaciones podrían superar los u\$ 300 millones a fines de 2002 si se logra la apertura de nuevos mercados, tales como Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. Esta situación pone en evidencia la excepcional capacidad de recuperación que presenta el sector, ya que en sólo cuatro meses incrementó sus exportaciones y permitió la creación de 6000 puestos de trabajo

Para el mercado interno, en tanto, los precios promedio de los meses de mayo y junio continuaron en alza, si bien con una tendencia menor a la mostrada en períodos anteriores, seguramente contenidos por la importante caída en el consumo producto del avance del empeoramiento de la situación económica de la población. El precio promedio para todas las categorías de Liniers se ubicó durante mayo en \$1,116 por kilo, mientras que durante junio el precio promedio fue de \$1,188, representando un aumento de más del 6%.

Para la ganadería de la región cercana a Bahía Blanca, la unión de dos hechos climáticos adversos, tales como las fuertes heladas y la sequía, están generando una grave escasez de pasturas, lo cual está obligando a muchos productores a desprenderse de stock ante la imposibilidad de mantener a los animales con pasto en los campos. Las rigurosas heladas ocurridas durante junio, se estima generaron una merma de entre el 30 y el 40% por ciento en la producción de pasto de la región con respecto a los últimos años.

En los primeros días de julio, el gobierno dispuso una reducción de las retenciones a las exportaciones de semillas de trigo, maíz, soja y girasol y de otras producciones regionales como maní, cebolla y productos orgánicos. Según fuentes del Ministerio de Hacienda, la medida representa una merma de 80 millones de dólares en la recaudación fiscal pero fue instrumentada para favorecer las economías regionales.

La resolución, establece una reducción del 20 al 5 por ciento del impuesto a la exportación de las semillas de trigo, soja, maíz, girasol.

Asimismo, las retenciones de maní, malta y todos los cultivos orgánicos certificados se reducen al 10 por ciento, mientras que quedan en 5 por ciento los gravámenes para los embarques de semillas de hortalizas, legumbres y frutas, cebolla, ajo, achicoria, arroz envasado, fibra de algodón y miel en envases chicos, entre otros.

Estimador Mensual Industrial

Los resultados para el Estimador Mensual Industrial, EMI-CREEBBA calculado para el mes de mayo indican que el nivel de actividad de la industria en Bahía Blanca se encuentra prácticamente en los mismos niveles que en el mismo mes del año anterior, ya que sólo se observa un incremento del 1,2% en el índice. Si se compara la situación con el mes de abril aparece una disminución superior al 6%. El indicador calculado por INDEC que estima el nivel de actividad de la industria nacional tiene un leve incremento con respecto al mes de abril (3,5%), pero sigue por debajo del nivel alcanzado por el indicador en el mes de mayo de 2001. La mejora obedece al incremento en las exportaciones de algunos sectores y también en parte al inicio del proceso de sustitución de importaciones que se origina frente a la mayor competitividad de los productos nacionales. Con relación a igual mes de 2000 se observa una caída en el indicador del orden del 13%. Los resultados anticipados del EMI-CREEBBA para del mes de junio indican cierta recuperación en el nivel de actividad local.

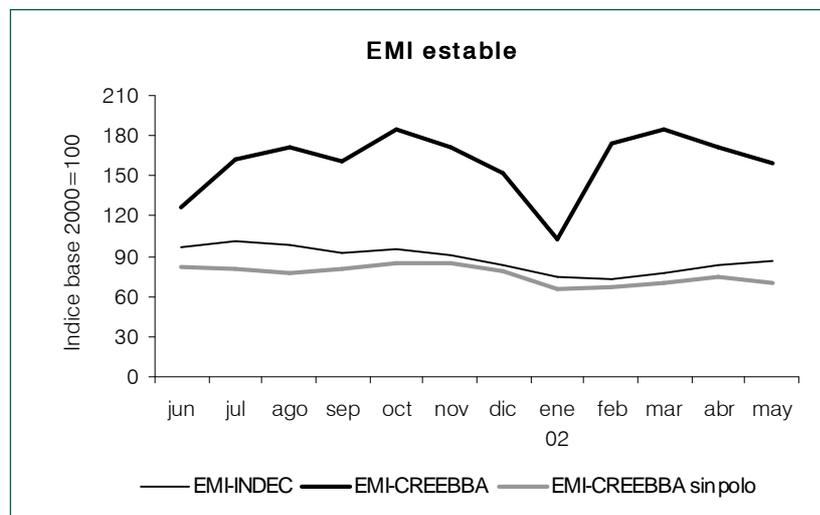
Excluyendo para el cálculo a las ramas de la industria local que se encuentran directamente vinculadas con el Polo Petroquímico, se observa durante mayo una disminución de casi el 15% con respecto a los niveles estimados para mayo de 2001, al mismo tiempo que también se observa que el nivel de actividad también es inferior al alcanzado durante abril.

En síntesis, durante el mes de mayo el nivel de actividad industrial de la ciudad se

mantiene en los valores del año anterior con lo cual no se observa recuperación en la industria local, y por otro lado, si se excluyen los sectores petroquímicos el resto exhibe una importante caída en comparación con lo ocurrido en mayo anterior.

Desde el punto de vista sectorial, la rama de la industria que presenta el mayor incremento en su producción con respecto a mayo de 2000 es Abonos y Compuestos de Nitrógeno. A nivel nacional, la producción de agroquímicos muestra una disminución del 12,6% en los primeros cinco meses de 2002 en comparación con el mismo período del año anterior. Este desempeño se relaciona fundamentalmente con las menores ventas concretadas en el mercado interno como consecuencia de problemas de índole financiero por los que atraviesan los productores agrícolas: importantes niveles de endeudamiento así como serias dificultades para acceder al

se ubica Refinación de Petróleo que posee un nivel de producción sólo un 2% superior al de mayo de 2001. En el orden nacional, el volumen de petróleo procesado muestra en los primeros cinco meses de 2002 un descenso del 7,4% con respecto a igual período del año anterior; en mayo se aprecia una caída del 6,3% en comparación con el mismo mes de 2001. En el período enero-mayo de 2002, la producción de la mayoría de los derivados experimentó descensos con respecto a igual acumulado del año último. En los mercados internacionales el precio del petróleo crudo tuvo un incremento promedio del 2,7% durante el mes bajo análisis; este hecho, unido a las variaciones de la paridad cambiaria, determinaron que las empresas incrementaran el precio de los principales derivados. Esto repercutió negativamente en la cantidad demandada de los mismos, mereciendo destacar el caso de las naftas, donde los consumido-



crédito. Ante esta situación en el plano interno, y a partir de la devaluación del peso argentino, las principales firmas productoras de fitosanitarios y fertilizantes incrementaron las exportaciones; en especial se destaca el fuerte aumento de las colocaciones externas de urea.

El segundo incremento corresponde a la producción de Fiambres y Embutidos, donde se observa un aumento del 11% con respecto al año anterior, especialmente en el caso de los *fiambres*. En tercer término

res cambiaron sus hábitos, requiriendo mayor volumen de nafta común para combinarla en forma de mezcla con las de mayor octanaje y precio.

Como puede observarse, en esta oportunidad el resto de los sectores petroquímicos exhibe disminuciones de actividad. Tal es el caso de Plásticos Primarios y Materias Químicas Básicas, que tienen caídas del orden del 11%. El resto de los sectores presenta caídas en su nivel de actividad en relación a mayo del año pasado. □